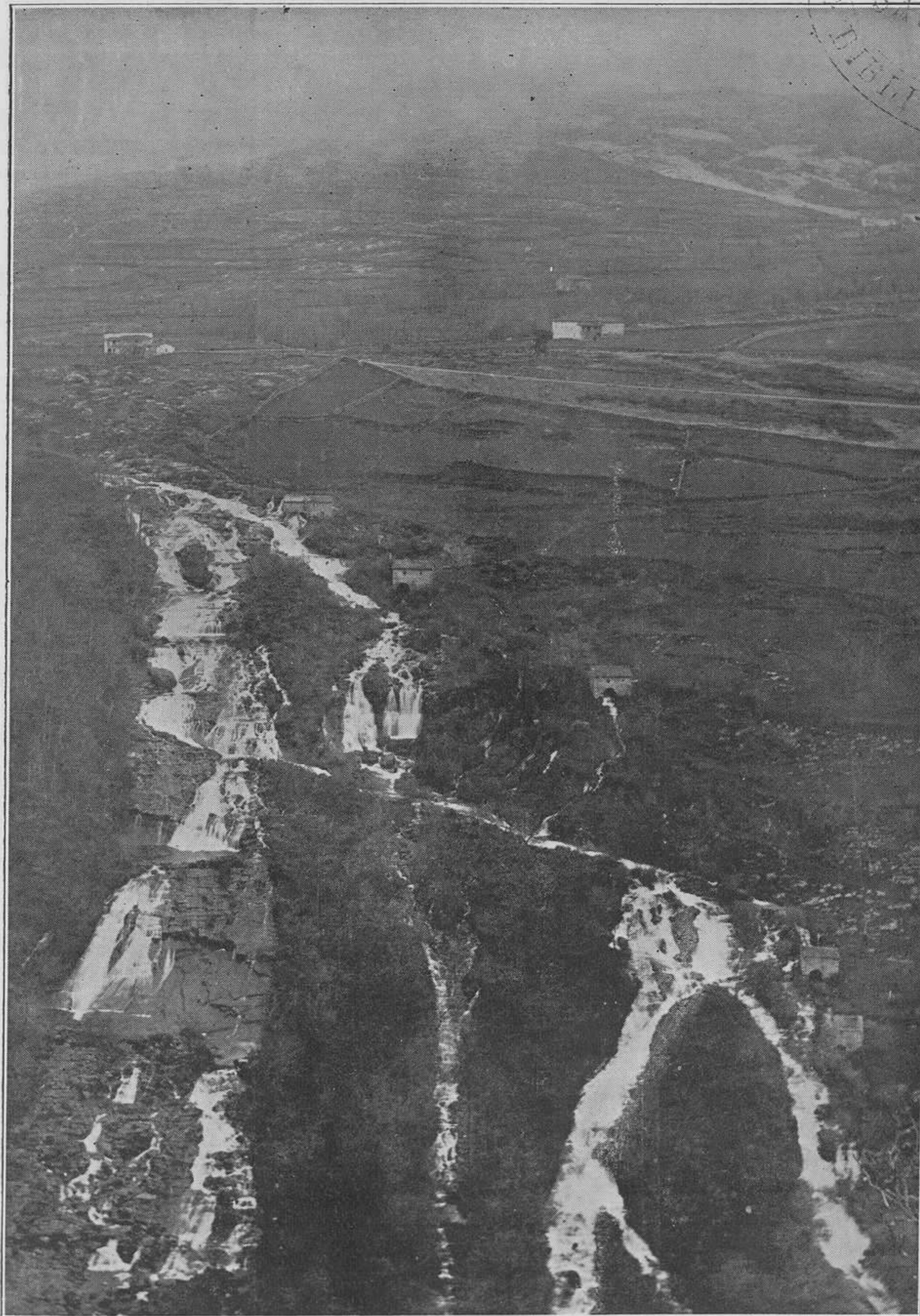


LA MONTAÑA



CIRCULO DE RECREO
DE
SANTANDER
BIBLIOTECA

VALLE DE SOBA

HERMOSA VISTA DE LA CASCADEL GANDARA
VISITADA POR SS. MM. LOS REYES DE ESPAÑA EN AGOSTO DE 1913

AGOSTO 26 DE 1916

LINEA

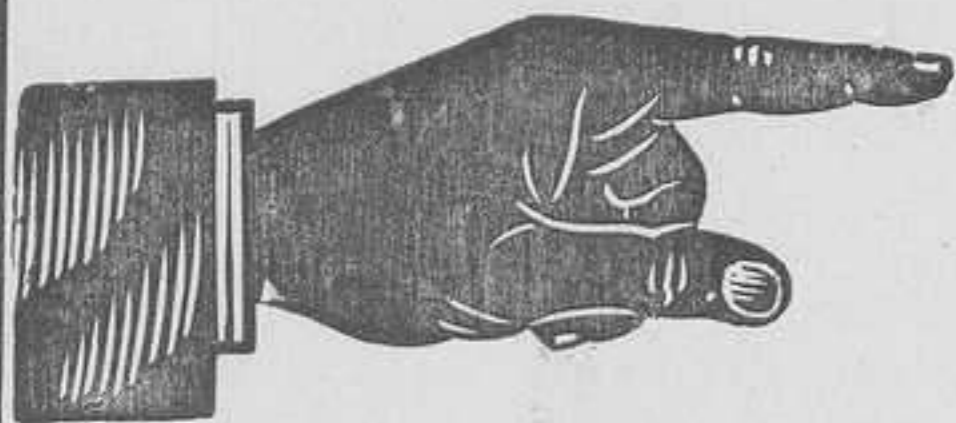
DE

WARD

PUEDEN OBTENERSE BOLETOS A DISTINTAS CIUDADES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y EL CANADA A PRECIOS VENTAJOSOS CON DERECHO A PERMANECER EN LA GRAN METROPOLI DE

NUEVA YORK

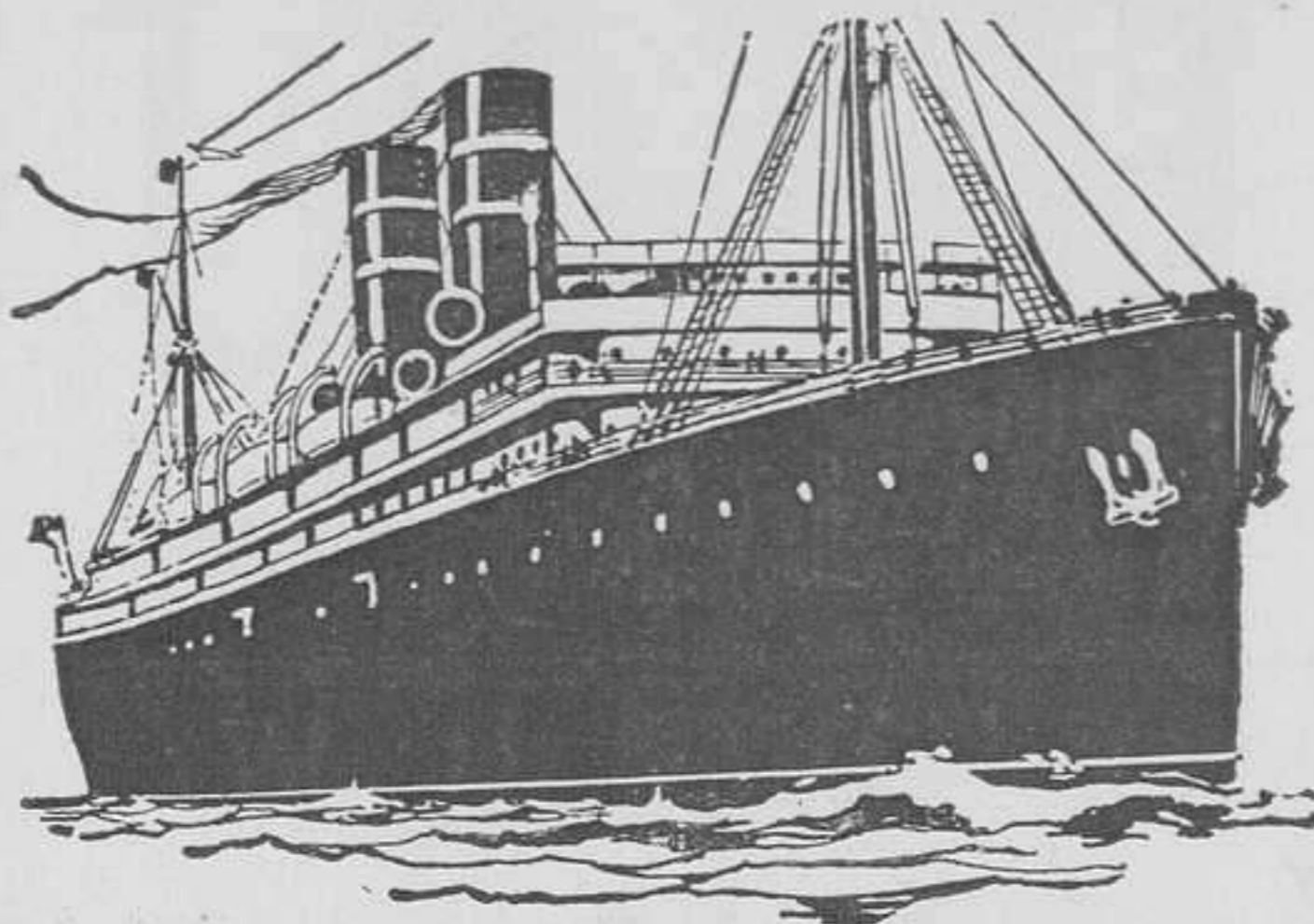
CUALQUIER DE LOS TRENES MAS RAPIDOS Y SUNTUOSOS DE NUEVA YORK.



DIRIGIRSE A LA OFICINA DE PASAJES

LINEA DE WARD

SE DESPACHAN BOLETOS A TODAS PARTES DE EUROPA Y AMERICA DEL SUR.



LINEA de WARD

La Ruta Preferida

TODOS LOS PRECIOS INCLUYEN COMIDA Y CAMAROTE EN LOS VAPORES

SALIDAS PARA NUEVA YORK
LOS JUEVES Y SABADOS

Grandes excursiones a las cataratas del Niágara, incluso los gastos de hotel y ferrocarril, todo en primera clase.

19 DIAS \$ 128.00

SALIDAS DE LA HABANA
5 Y 24 DE AGOSTO

Pida prospecto con detalles.

PRECIOS DE LOS PASAJES INCLUYENDO COMIDA Y CAMAROTE

Habana a Nueva York, Primera clase, desde.	\$ 40.00 hasta \$ 50.00
Habana a Nueva York, Intermedia	30.00
Habana a Nueva York, Segunda	20.00
Habana a Nassau Primera clase	\$ 25.00

Habana a Nueva York, incluyendo pasaje por Ferrocarril directo, o pasando por Cincinnati, Chicago o St. Louis a Nueva Orleans regresando a La Habana por vapores de la Compañía Sud Pacífico, o vice versa (Circle Tour) \$ 91.15.

Tarifa de Pasajes Directos vía New York

PRIMERA CLASE EN VAPOR Y POR FERROCARRIL
HABANA A

Boston, Mass.	\$ 45.25	Indianapolis, Ind.	\$ 51.00
Buffalo, N. Y.	48.00	Milwaukee, Wis.	53.70
Chicago, Ill.	52.00	Minneapolis, Minn.	59.15
Cincinnati, Ohio	50.00	Montreal, Que.	50.83
Columbus, Ohio	49.10	Ottawa, Ont.	51.40
Dayton, Ohio	50.00	Pittsburgh, Pa.	49.10
Des Moines, Iowa	57.81	St. Louis, Mo.	54.00
Detroit, Mich.	49.10	St. Paul, Minn.	59.15
Duluth, Minn.	61.29	Toledo, Ohio	49.10
Fort Wayne, Ind.	49.75	Toronto, Ont.	49.90
Grand Rapids, Mich.	51.28	Winnipeg, Man.	69.15

Así como también pasajes a otros puntos de los Estados Unidos y el Canadá. Boletos directos con opción a permanecer en Nueva York durante 10 días y en puntos entre Nueva York y destino según reglamento de los Ferrocarriles.

SERVICIO HABANA - MEXICO

LOS VAPORES SALEN DE LA HABANA CADA OTRO LUNES
PARA PROGRESO, VERACRUZ Y TAMPICO

W. H. SMITH, AGENTE GENERAL

OFICINA CENTRAL:

OFICIOS No. 24

OFICINA DE PASAJES:

PRADO No. 118

TEL. A-6154



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acogido á la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: J. M. FUENTEVILLA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES..... 50 Cts. INTERIOR, UN MES..... 60 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
--------------------------------	---	--

AÑO I

HABANA 26 DE AGOSTO DE 1916

NUM. 35

PUEBLOS AGRADECIDOS

CUENTA la Montaña con benefactores ilustres que han trabajado con denuedo y esplendidez por su progreso, por la enseñanza, por su bien material. Al señor marqués de Valdecilla acompañan en su empresa verdaderamente admirable los Falla, los Zorrilla, y los Cacicedo, por referirnos solamente a montañeses de Cuba, y todos han hecho en los pueblos donde nacieron obras gigantescas, suficientes a perpetuar sus nombres y a conquistarles el afecto y la gratitud de la Montaña entera.

El señor marqués de Valdecilla llegó hace poco a Santander. El recibimiento que se le hizo fué grandioso. No se recuerda otro igual. Las autoridades, las sociedades santanderinas, lo mismo las aristócratas que las que son constituídas por gente obrera, y el pueblo en general, acudieron a recibir al señor Ramón Pelayo que en compañía de su bella y elegante sobrina pasará en sus regias posesiones de Valdecilla el mes de agosto. Así ha correspondido la Montaña a la esplendidez y caridad del ilustre conterráneo, que si ha sabido con su honradez y su crédito en largos años de trabajo acumular millones, no lo hizo para recrearse en ellos si no para socorrer al pobre, para mitigar desgracias, para favorecer a los que protección necesitan, y, sobre todo, para contribuir al engrandecimiento de la tierra amada, que jamás negó su óbolo el ilustre montañés para empresas montañesas. Es, hoy por hoy, don Ramón Pelayo, el benefactor más espléndido de la Montaña. Nada se realiza en ella sin pensar en él, en la seguridad de que su concurso no faltará. Así sucedió y sucederá, porque el señor Ramón Pelayo tuvo siempre gran placer en asociarse a cuantas obras resultaban de provecho para la Montaña, como el palacio de la Magdalena y el Hotel Real, y a cuantas otras significaban cultura y adelanto.

Pero no queremos hablar hoy del recibimiento que Santander hizo al señor marqués de Valdecilla. Nuestro diligente corresponsal en la capital cántabra nos lo relatará con la amenidad y entusiasmo que él sabe. Nuestra misión hoy es referirnos al recibimiento

que Riva (Ruesga), tributó a nuestro respetable amigo el señor Emeterio Zorrilla, al regresar a su pueblo, después de la visita que hace cinco años le hiciera.

Al señor Zorrilla se le venera en su pueblo natal. Ahí están sus obras: hace cinco años colocó en Riva la primera piedra de los edificios que, a su costa, habían de construirse para escuelas de niños de ambos sexos. Esos edificios están ya construidos y responden de modo perfecto a los intenciones del ilustre filántropo.

El señor Zorrilla quería ver cómo funcionaban las escuelas por él creadas, y apenas se supo en Riva preparóse todo el pueblo a recibirlo, saliendo—como dice un corresponsal—al límite o término del pueblo, sitio denominado de las "Lindes", el vecindario en masa, presidido por las autoridades municipales y locales y los niños de las escuelas públicas con sus respectivos maestros.

En el tránsito—agrega el citado corresponsal— a lo largo de la carretera, desde el punto elegido para la recepción hasta el casco del pueblo, se habían levantado bellos y artísticos arcos, adornados profusamente de flores y ramaje, ostentando alusivas y expresivas dedicatorias.

Cuando los automóviles con los ilustres viajeros, hubieron llegado, las autoridades, en nombre del pueblo, dieron a aquéllos la bienvenida, y la multitud no pudiendo reprimir su entusiasmo, prorrumpió en clamorosos y frenéticos vítores y aplausos.

Ante manifestación tan imponente y espontánea, la familia del señor Zorrilla, hondamente conmovida, correspondía con la mayor cordialidad, teniendo para todos y cada uno frases de cariñoso interés y solicitud.

Terminadas las saluciones y parabienes propios del caso, todos los circunstantes se pusieron en marcha para acompañar a los viajeros hasta la casa de don Rafael Zorrilla, hermano de don Emeterio, donde

pasarán una buena parte del verano; y después de un rato de amena charla y de reiterar las manifestaciones de simpatía y respeto, todo el pueblo se retiró para permitir el descanso a los viajeros en el seno de la familia, y entregarse él al solaz y esparcimiento, pues con tan fausto acontecimiento se había declarado festivo el día para la localidad.

Así se conducen los pueblos montañeses con sus benefactores. Así demuestran lo que les interesa la creación de escuelas para educar a los futuros ciudadanos o con el fin de prepararlos para tristes aventuras por tierras americanas. Para el señor Zorrilla, el preclaro montañés que tanto y tanto ha sabido honrar a la Montaña y a España en Cuba, siendo una de las figuras de más relieve de la colonia española y presidente fundador de nuestra amada sociedad de Beneficencia; para el Sr. Zorrilla, repetimos, tan querido en esta sociedad por sus grandes virtudes, por su inmaculado patriotismo y por su amor al bien habrá constituido una de las satisfacciones más grandes de su vida el conmovedor recibimiento que le tributó la aldea donde nació.

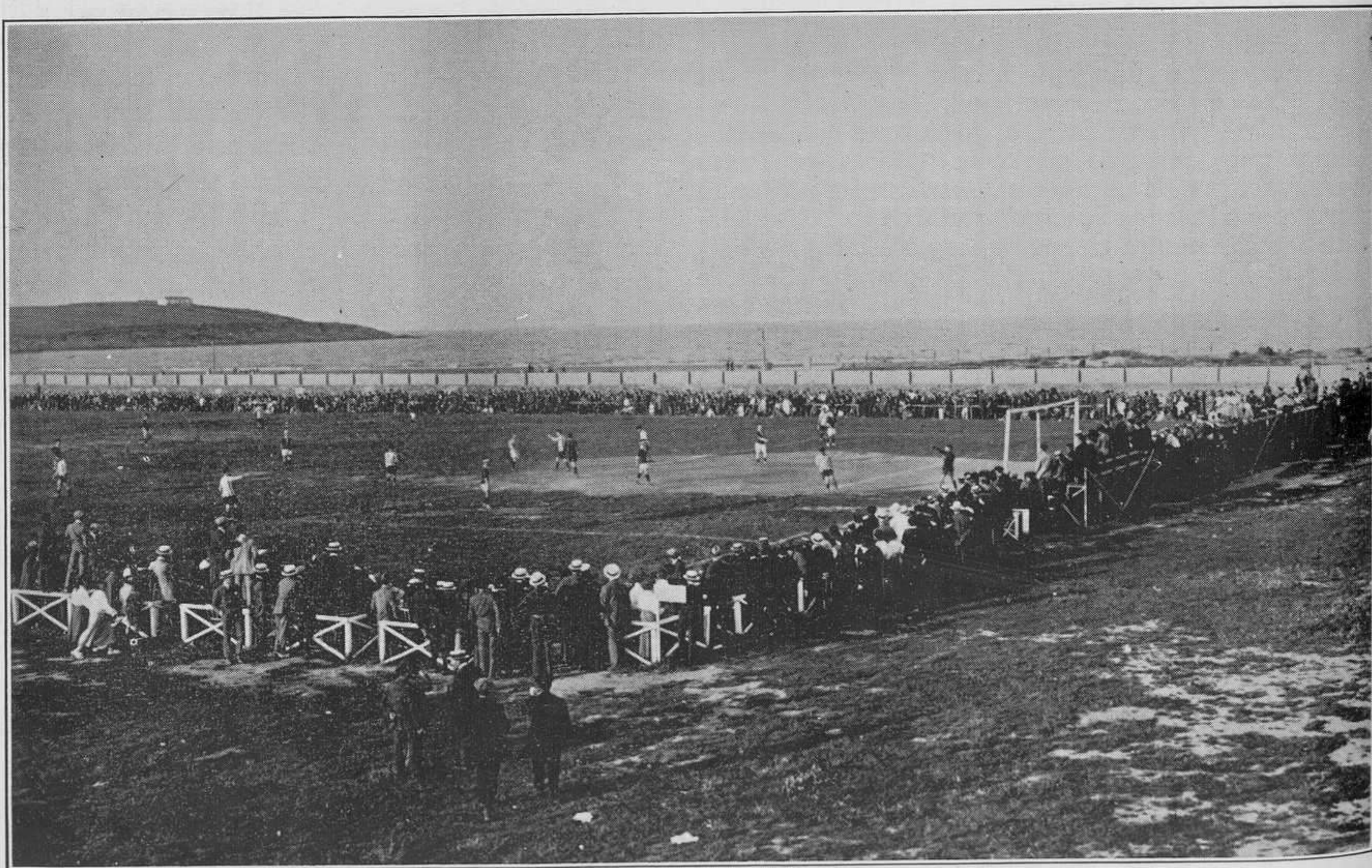
De ella salió él hace ya muchos años, como salen todavía de los puertos españoles, niños, pensando en el porvenir, desconociendo, para su desgracia, las vicisitudes y contrariedades y disgustos en los que son tan pródigos los países inmigratorios. El señor

Zorrilla triunfó. Su talento fué causa de la gloriosa victoria que supo alcanzar en el trabajo. Pero ¿cuántos triunfan como él? ¿Qué se hicieron y dónde están los que le acompañaron a América? No todos luchan en América con iguales armas. La mayoría viene sin la debida instrucción y sus fracasos apenan. Por esto montañeses ilustres que aman el lugar de donde salieron para emprender en América la lucha por la vida, concedores por propia experiencia de lo mucho que lucharon, donan escuelas en las que el futuro inmigrante pueda adquirir los necesarios conocimientos para abrirse camino en tan ruda y desoladora batalla, que muy pocos ganan.

Amigos del señor Zorrilla, admiradores de su gran caridad y de su filantropía, hacemos llegar hasta su apacible retiro montañés nuestro saludo, que no le escatimaremos tampoco al noble pueblo que ha sabido corresponder dignamente a la esplendidez y patriotismo de su insigne hijo.

Santander honrando al marqués de Valdecilla, y Riva al señor Zorrilla, revelan cuán hondo es el afecto que la Montaña siente por sus buenos hijos y cómo sabe exteriorizar la gratitud con los que la merecen.

CAMPOS DE SPORTS DEL SARDINERO



Detalle de un partido entre un equipo de Gijón con uno de Santander

LOS REYES EN SANTANDER

EL BANDO DEL ALCALDE

Santander, 25 de Julio.

Al vecindario: ¡Santanderinos! Una vez más nos vemos honrados y enaltecidos con la visita de la real familia, para morar una larga temporada en la regia posesión que alza sus muros dentro del recinto de Santander, al arrullo de nuestro mar y al amparo del amor y la veneración que debemos a los augustos Soberanos, bienhechores de la Montaña.

Cada año tenemos que agradecerles una nueva bondad,

excesivamente repetidas, puedan hacer dudar de vuestra discreción y cultura!

Así os lo recomienda y así lo espera vuestro alcalde, Vidal Gómez Collantes.

S. S. M. M. EN CASTRO

A las tres de la tarde, próximamente, llegó a Castro-Urdiales, de San Sebastián, el coche que conducía a sus Majesta-



LA HUELGA FERROVIARIA.—Los obreros ferroviarios santanderinos que han vuelto al trabajo después de cuatro días de huelga

Fot. Samot.

y ahora debo recordaros la de haber iniciado Su Majestad el Rey la obra transcendentalísima del Hotel Real, construcción espléndida, digna del nombre que lleva, cuya suscripción fué encabezada gracias al generoso impulso dado por peculio privado del egregio dueño de la Magdalena.

Sus Majestades don Alfonso y doña Victoria son la más firme y segura esperanza de Santander.

¡Convecinos: yo espero de vuestra lealtad, de vuestro patriotismo, de vuestros sentimientos de gratitud, que sabreis como otras veces ser dignos de recibir a quienes nos hacen tanta merced conviviendo con nosotros! ¡Que vuestras manifestaciones sean fiel expresión del amor y el respeto que Santander tiene a sus Reyes, sin que, por demasiado expresivas o por

des, y que iba guiado por el príncipe don Raniero de Borbón.

En Castro-Urdiales esperaban el paso de los Reyes, el gobernador civil de esta provincia, señor Gullón y García Prieto; el presidente de la Diputación provincial, señor García Morante; el teniente coronel de la Guardia civil, el alcalde de la villa, varios concejales y numerosísimo público.

En la calle estaba todo el pueblo y las casas todas engalanadas.

Al llegar los Reyes fueron ovacionadísimos.

El Rey don Alfonso hizo detener el coche al ver al gobernador, señor Gullón, y con él habló unos momentos, saludando también al alcalde de Castro, quien entregó a la Reina doña Victoria un precioso ramo de flores.

Seguidamente, y entre una gran ovación y muchos vítores, continuó su viaje el coche que conducía a los jóvenes Soberanos, uniéndose a la comitiva el automóvil del gobernador civil.

EN LIENDO

Al llegar próximamente al pueblo de Liendo, sufrió una avería el coche de los Reyes.

Se le rompió una de las ballestas y hubo necesidad de detenerse mientras la avería era reparada.

Don Alfonso ayudó también al trabajo que fué necesario hacer para arreglar la ballesta, y que comenzó el príncipe don Raniero, hasta que llegaron los otros coches, y de la reparación se encargaron los mecánicos.

La parada fué de una media hora, continuando luego el viaje hacia Santander.

EN LAREDO

Al pasar por Laredo fueron también objeto los Reyes de un entusiasta recibimiento, teniendo que detenerse el coche para que las autoridades cumplimentasen al Monarca y el alcalde entregase un bonito ramo de flores a doña Victoria.

EN SANTANDER

Y sin otros incidentes que los de encontrar por la carretera a muchísima gente que vitoreaba a los Reyes a su paso, y, especialmente, al cruzar los pueblos, llegó el automóvil en que venían los augustos viajeros, y que ya venía conduciendo don Alfonso, a Peñacastillo, bifurcación de las dos carreteras de entrada a Santander, donde esperaban el alcalde, señor Gómez Collantes, con una representación del Club de Regatas, en la que figuraban el presidente señor Ruiz Pérez y los vocales señores López Dóriga (don V.) y Martínez Zorrilla, y otras varias personas.

Al llegar allí se detuvo el coche de los Reyes y el alcalde les dió la bienvenida y les ofreció sus respetos, entregando a la Reina doña Victoria un preciosísimo ramo de flores.

La bella soberana estuvo hablando breves momentos con el señor Gómez Collantes, mientras don Alfonso conversaba con los otros señores.

Pusiéronse nuevamente en marcha los Reyes, y el alcalde les siguió con su coche.

A las siete, próximamente, de la tarde entraron los Reyes en su automóvil por Cuatro Caminos, coincidiendo con la salida de los toros.

Como venían bastante delante del resto de la comitiva, se vió precisado a guardar la fila de carruajes por las calles de San Fernando, Burgos, Atarazanas y el paseo de Pereda.

Esperando a los Reyes había en todo este trayecto muchísima gente, que les ovacionaba.

Hubo algunos sitios en que el público no se dió cuenta de la presencia de don Alfonso y de doña Victoria, hasta después que habían pasado.

Poco más tarde desfiló el resto de la comitiva.

EN PALACIO

En las escalinatas de Palacio recibieron a los Reyes los infantes don Carlos y doña Luisa, el príncipe de Asturias y los infantitos, el general La Barrera, director general de Seguridad; el coronel de la Escolta Real, señor Alvear, con los

jefes y oficiales; el gobernador militar, señor vizconde de Uzqueta, y el personal de Palacio.

Los Reyes, después de saludar a todas estas personas, se retiraron a sus habitaciones, no volviendo ya a salir.

EL SEQUITO

Acompañando a los Reyes y al príncipe Raniero llegaron también a Palacio el caballerizo mayor, en funciones de jefe superior de Palacio, señor Marqués de Viana; el mayordomo mayor de la Reina, señor duque de Santo Mauro; la camarera mayor de la Reina, señora duquesa de San Carlos; el jefe de la casa militar del Rey, general señor Aznar; los ayudantes del Rey, señores Conde del Grove, conde Aybar y Nárdiz, y el secretario señor Conde de la Unión.

EL REY EN EL CASINO

A las once y media próximamente, del 26, se presentó en el Sardinero, en automóvil y acompañado del príncipe Raniero y del doctor Grinda, el Rey don Alfonso.

Dió una vuelta por la plaza de Augusto G. de Linares y se detuvo el coche a la entrada del Gran Casino, donde se aparearon el Rey y sus acompañantes, y subiendo la escalinata, se presentaron a la puerta del hall.

Se encontraba allí solo, en aquel momento, el portero Teófilo Zamora, leyendo un periódico.

Al observar que se acercaban unos señores levantó la vista y se encontró con don Alfonso, recibiendo la natural sorpresa.

El portero quiso abrir la otra puerta cerrada, para que el Rey pasara, pero don Alfonso lo contuvo y pasó al hall, preguntando si había alguien allí que le enseñara el Casino.

Al contestarle el portero que estaba solo le dijo el Rey:

—Bueno, acompáñanos tú.

Luego se unió al conserje Ignacio Fernández.

El Monarca hizo grandes elogios del hall y de todas las dependencias que recorrió, subiendo hasta la torre.

Se detuvo en el teatro y le gustó mucho la sala, especialmente el palco regio, diciendo que en ningún teatro tenía un palco más cómodo.

Cuando se disponía a abandonar el Casino, llegaron los señores Quintanilla y don Carlos Pombo, conversando el Rey con éste unos momentos.

Entre los elogios que hizo don Alfonso del nuevo Casino, dijo, pensando, como piensa todo buen santanderino y todo amante de Santander—pues no otra cosa, para fortuna nuestra, es Su Majestad—, que ya era hora de que en el Sardinero se comenzase a hacer algo bueno, algo que trajera hacia estas playas la concurrencia a que por su hermosura tienen derecho.

Gratamente impresionado de lo que, una vez terminado ha de ser el Gran Casino del Sardinero, lo abandonó don Alfonso, montando en el coche y marchando con dirección a Santander.

EN LA POBLACION

Don Alfonso, con el príncipe Raniero y el doctor Grinda, dió una vuelta en su coche por toda la población, haciendo un corto recorrido, a pie, por la calle de San Francisco.

También pasearon en coche por la población, llegando hasta el ferial, el príncipe de Asturias y el infantito don Jaime.

EN EL HOTEL REAL

Don Alfonso, con sus acompañantes se presentó el 27, sin previo aviso, en las obras del Hotel Real, donde fué recibido por el arquitecto señor Riancho y los señores don Emilio Botín, don José Pardo Gil y el contratista señor Lizundia, que en aquel momento se hallaban en las obras.

El Rey visitó minuciosamente todo el edificio, subiendo hasta la planta del segundo piso.

La visita duró media hora, y a su terminación manifestó Su Majestad la complacencia con que veía el rápido desarrollo de los trabajos y el buen efecto que le produjo el acertado emplazamiento del Hotel y de las hermosas vistas que desde él se disfrutaban.

RECEPCION DE AUTORIDADES

A la una menos cuarto regresó el Rey a Palacio y fué recibiendo a las autoridades

En la cámara regia entraron el obispo, el gobernador civil, el gobernador militar, el alcalde, el presidente de la Diputación, el presidente y fiscal de la Audiencia y el delegado de Hacienda.

Con todos conversó el monarca, y especialmente con el gobernador civil, señor Gullón y García Prieto, a quien preguntó cómo había hecho el milagro de dejar sin pobres las calles de Santander.

El señor Gullón explicó al Rey la organización de "La Caridad de Santander", no escatimando sus elogios para las personas de la Junta que le ayudaron tan eficazmente en el desarrollo de su feliz iniciativa.

El Rey felicitó también al señor Gullón por haber demostrado ser un buen santanderino al organizar, como lo ha hecho, las corridas de toros de este verano.

Las autoridades fueron luego recibidas por Su Majestad la Reina, que también conversó con todas demostrando una vez más su cariño a Santander.

A LAS FRAGUAS

Los Reyes, con parte de su séquito, fueron a pasar la tarde en la hermosa finca de "Los Hornillos", de Las Fraguas, propiedad de los señores duques de Santo Mauro.

Salieron de Palacio, en distintos automóviles, a las cuatro y regresaron a las ocho y media.

R. M. P.

HOJAS AL VIENTO

*Siempre fué Paco Basoa
poeta digno de loa.*

DIEZ GAVIÑO.

EL sencillo título de este volumen de versos, tiene más poesía que los millares de títulos rimbombantes y exóticos que pueblan los anaqueles de las librerías modernas; el título basta para saber la condición del autor.

Los títulos estrambóticos y rebuscados, son hijos de imaginaciones calenturientas e indican por regla general que el poeta es decadente y el libro está lleno de vagas nebulosidades, siendo por esta sola razón apreciado por los cerebros enfermizos.

Si pasais de la portada, hallareis lo que dijo un escritor: Una lluvia de palabras sobre un desierto de ideas.

Muy al contrario, en los libros humildes de los autores, suele encontrarse la majestad de la nobleza y del buen decir, reflejada en la claridad de los pensamientos brotados espontáneamente del cerebro, como brotan las flores en los prados, los árboles en las selvas y el agua cristalina en los manantiales.

Ya lo dijo Balmes en su famoso Criterio: claramente se expresa lo que claramente se ve.

El autor de este libro pertenece a la noble prosapia de los que saben decir lo que sienten, a la ilustre familia de los clásicos, glorificada por el sabio montañés Menéndez y Pelayo, y a la que hon-



SAN PEDRO DEL ROMERAL.—Un bautizo

(Premiada en el concurso de Santander).

(Fot. Córdova).



rarán perpetuamente Pereda con las galas de su estilo y doña Concha Espina de Serna con su inmortal "Esfige Maragata".

Hijo de aquella tierra tan hermosa como hidalga, donde el espíritu español mantiénese en plena lozanía al través de los siglos, don Paco lleva estereotipada en su alma la visión de los verdes montes y las rumorosas fuentes, ama intensamente la pureza de sus antiguas costumbres y refocíase cantando cuanto enaltece su poética Montaña.

Tiene un recuerdo de cariño para los valientes guerreros que sacrificaron su vida por la patria, reza una oración por el frondoso Cancano a cuya sombra pasaron agradables horas generaciones de laredanos y deposita un ramo de fragantes flores sobre la tumba de su bella e inolvidable esposa; pero don Paco todo lo dice suavemente, místicamente, con la apacibilidad de esos santos varones cuya ecuanimidad no logran romper las tempestades de la vida.

Bien lo reconoce él en Bordón de Peregrino:

Sembrada la vida de abrojos y daños,
dejé en mi camino de desolaciones,
el tesoro muerto de mis ilusiones,
no la pesadumbre de los desengaños.

Alvarez Marrón, tan acertado en la crítica como afortunado en la creación, reconoce en este poeta una cualidad rara en estos tiempos: la sinceridad.

El amaneramiento va siendo tan general que la inmensa mayoría de los poetas degeneran a causa de su empeño en mantenerse en un plano, son poetas monocordes sistemáticos, el uno se desposó con la musa triste y rebusca lo triste, el otro se desposa con la rebeldía y canta lo rebelde; pero ambos pierden su propia personalidad forzando la naturaleza.

Don Paco guíase por su propio temperamento y canta las impresiones de la vida, según llaman su atención.

En la vida hay tristeza y alegría, dolor y llanto, lágrimas

y sonrisas y don Paco, siente pasar la vida y procura reflejarla en la apacibilidad de sus composiciones poéticas.

El alto sentimiento cristiano domina su corazón y jamás osa rebelarse contra el desarrollo natural de los sucesos.

Este poeta dulce y ecuánime que de haberse consagrado enteramente a la musas hubiera ocupado un alto puesto entre los virgilianos, entregó una parte de su alma a Mercurio y este Dios, agradecido al honor del poeta coronó su frente de oro y le colmó de triunfos mercantiles.

Don Paco logró con esto deshacer una leyenda y probar que los poetas sirven para todo lo que los demás hombres y además para hacer versos.

Los negocios le persiguen y apesar de correr de triunfo en triunfo, húrtales de tiempo en tiempo un espacio para consagrarlo a gratos recuerdos de la amada tierra y a melancólicas nostalgias de felices días (1).

Agradecido a la tierra donde labró su fortuna canta sus días de sol y sus gentiles palmares y celebra el esplendor de sus mujeres.

Este poeta a quien la vida sonríe y los triunfos acarician, huye de los apóstrofes amargos y las rebeldías insanas y mientras otros armonizan la tempestad de sus pasiones él sonriendo afablemente canta sus nobles sentimientos dejando en la armonía de sus versos la bondad de su corazón.

Emilio MARTINEZ.

(De la revista *Asturias*).

(1) Don Paco es presidente de la poderosa compañía que en Asiento Viejo, explota la mina Celia Gregoria, bajo la dirección del eminente ingeniero Manuel López Dóriga. Por esta mina ofrecieron recientemente cuatro millones de duros. Huelgan los comentarios sobre su valor con decir que no se aceptó la oferta. (*Nota del autor*).

AL MAR

Tu mecistes mi cuna de inocencia
y señalaste rumbo a mis destinos,
¡oh mar, de cuyos sonos peregrinos
está lleno el cantar de mi existencia!

Con acentos de cándida elocuencia
me llevaste de amor cuentos divinos
cuando expatriada en ásperos caminos
ansiaba de mis costas la presencia.

Yo crucé de su abismo la llanura
y sentí de tu enojo los furores
rota la placidez en su hermosura.

Hoy, tranquilos o bravos tus rumores
te consagro el fervor de mi ternura
en el cántabro mar de mis amores.

Concha ESPINA.

BOLSA DE SANTANDER

Julio 17.

Se han cotizado acciones de la Marítima Unión, a 1.056 pesetas obligaciones del Ayuntamiento, 5 por 100, a 79 y 80 por 100; idem, 4½ a 78,50; ferrocarril de Santander a Bilbao 1902, a 78; idem Asturias, primera, a 87; Alsasuas, a 88,59; Villalbas, a 83; Almansas, a 83; Huescas, a 83,30; Arizas, a 102; Alicante, serie B. a 89,875; idem E, a 86; bonos, 6 por 100, de la Constructora Naval, a 104,75.

Cédulas del Banco Hipotecario de España, 5 por 100, a 104,30 por 100.

Obligaciones del ferrocarril de Madrid a Zaragoza y Alicante, serie C., a 81,10 por 100.

Idem, idem de Barcelona a Alsasua, a 88,50 por 100.

“HOJAS AL VIENTO”

Poesías de Francisco Basoa Marsella.

De venta en las principales librerías y en la Administración de “LA MONTAÑA”, Amargura, 44, al precio de 50 centavos.

ESCENAS MONTAÑESAS

CARIÑO FRATERNAL

—Güenas tardes te dé Dios, Rosina...

¿Qué haces?

—Ya lo ves, Nardo, ordeñar la cabra...

—Paiceme que por mucho que ajales de la teta no medias el vaso: dióte Dios manos mu finas pa semejanti desempeñe: la cabra conócelo bien, por eso retira la leche de las ubres. No es lo mesmo vestir a la Virgen y adornala con flores, o si a mano viéen tocar el peano, como háceslo tú, que jacer un ordeño.

—Teniendo en cuenta tales advertencias, te agradecería que la labor que me ves hacer la hicieras tú por mí.

—Por eso ná hay perdío. Pide Rosina, por esos labios de cereza, con que Dios cercó tu boca, que cuanto mandares obedeció seirá por mí, al instante... Apúrreme el *jermoso*, verás-te que aluego cólmole de leche.

—Antes vas a permitirme, a modo de lección, intento un último esfuerzo. Toma el *jermoso* y asiéntate aquí, a mi lado, para que vayas corrigiéndome cuantas faltas de pericia me notes al hacer el ordeño.

—Descuida que asina lo haré.

—Doy comienzo:

La mano colocada así sobre la teta, se ensortija ésta con el dedo pulgar e índice. ¿No es eso?

—Esu mesmo. ¿Y después, qué se hace?

—En esta forma oprímese la teta, cada vez más fuertemente, deslizando suavemente la mano hacia abajo... así...

—¡Apara, apara el cañu, que atuerces la puntería!... ¡Cómo me has ponío...! ¡Si no pueu abrir los ojos!

—¡Pero, hombre, no me diste a entender que no sabía ordeñar la cabra...!

—¡Recolle...! ¡Qué tien que ver mi cara con el *jermoso*: hasla bautizado de leche que paezco un San Bernardo!

—¡Cuántas cosas sabes, Nardo.. y qué calladitas las tenías? ¿Quién te las enseñó, se puede saber?

—Pos enseñómelas mi güela, que conoz la vida de todos los santos (y los que no son santos), en particular la de esi, que es el mío... Tamién mi madre refiéreme muchas cosas, sobre tóo tocante a tí; como aquella de que criomos juntos, dándonos de mamar a un mesmo tiempo.

—Amiguito, te he oido repetir tal sucedido más veces

que al reloj las horas, y nada de particular tendría que llegara un momento a olvidar el recuerdo, y consigo el agradecimiento.

—Si por tan pocuca cosa te incomoas ten presente que en la vida golverételo a repetir... ni siquiera aquel otro particular sobre el mesmo asunto que tu no conoces.

—Refiéreme.



(Fot. Córdova).

COLINDRES.—Lanchas de pesca

(Premiada en el concurso de Santander).

—No, porque te me enfáas y aluego me ponis morru.

—Prometo no ponerte *morru*, cuéntamelo.

—Enestonces contarételo: pus el casu és que tienme dichu mi madre que cuando dábate a tí una teta a seguidamente tenía que darme otra a mí, porque sino, de envidia metíate los dedos por los ojucos y hacíate llorar.

—Conque todo eso hacías conmigo, bribón...! ¡Toma...! y ¡toma...!; por goloso y envidiosón.

—¡Jui-ju-jui... qué castañucas más ricas m' atizas... Dame a este otro lau más, que gústanme mucho tus castañucas... ¿T' alcuerdas, Rosina, cuando de chicucos íbamos juntos a la Escuela, que un día la maestra quiso pegate con la vara, y al instante, dando un salto por cima la mesa, corrí derecho a quitásela de la mano, rompísela en peazos arroján-



dosela por la ventana?... Que paliza pegóme mi padre empues que lo supo ¡Dios!, ¡no se me olví, jamás de los jamases..! Cuánto acarrete a cuchi en de la Escuela a casa, sobre too cuando había barrizos por los callejos... ¿Y aquel otro sucedió cuando clavástete un pincho en la planta del pié, que tuve que sacátele con los dientes?... ¿Y cuando Nuño escalabrote en el castañar de *La Llama*? ¡hay Dios, allí muere escachizao como un orizo, si a tiempo no me lo quitan de entre las patas!..

—Nardo, evocas tiempos de nuestra feliz infancia, que al referirlos mi espíritu siente un deleitoso placer recordando tales sucedidos, en los que siempre tomábamos parte juntos; por eso es tan durable nuestra amistad y hace que mi cariño sea hacia tí verdaderamente fraternal.

—No tanto como aquel que siento yo por tí, Rosina. Ten entendío que diera cien veces la vida, aunque juera luchando con el moro, si en ello ofensa te hovieren. Pa mí, tu eres la misma Virgen que aposa sus plantas sobre el altar de la Iglesia, que desciende de él cuando asoma el verano pa pisar las flores de estos campos, golviéndose a su camarín allá por la otoñáa, hasta que de nuevo tu retornas al lugar. Por esu, cuando llega el momento que tiendes el vuelo alargándote con las golondrinas que aniaron bajo el alero de tu solana, no me dejas solu, no... Allí, en la Iglesia, encuéntrote toas las mañanucas cuando a saluarte voy con las palabras al Angel: "Dios te salve Rosina".

—Qué inspirado estás y qué transformado te encuentro, Nardo... Ten entendido que naciste con instintos muy perversos, crueles!, malísimos!... ¡Como que de niño tus tendencias a todas horas eran de querer sacarme los ojos!..

—Si por la menudencia que endenates te conté sé que conmigo íbas a tener piques, a güen seguro no te la cuento!..

Mudando de conversación. ¿Esi señorito forastero que ahora te acompaña es tu no...

—Chit ¡chit! Quieta la lengua, Nardo.

—¡Mujer!, vamos al decir, creo no haiga en ello ofensa: después de too pa qué ocultar lo que toos sabemos. Qué ¿diste pasaporte al que t' acompañaba el otro verano?... En decir verdá, aquel paecíame algu *músico*. ¿Qué oficiu dijísteme tenía?: oítelo referir, pero es un nombre tan enrevesao que no se me ha prendío en la memoria.

—*Sportmant*.

—Esi oficio debe costar muchos dineros el aprendelo, ¿eh, Rosina?

—Figúrate, ¡cómo que desaparecen los que se poseen antes de concluir el aprendizaje!..

—Pus hija, pa ese negociu variélale más deicarse a fabricar rastrillos y jorcones, como hago yo.

—No poco, amigo Nardo, ganarían los hombres para con

Dios y consigo mismo si sus energías fuesen aplicadas a lo que tú haces, o cosa parecida; no otro sería el verdadero *sport*: aplicación útil de fuerzas perdidas.

—¡Qué le vamos hacer Rosina! los hombres son asina, como los bolos, unos quedan armaos mientras otros ruedan por tierra; aunque a la fin y a la postre toos caen mientras rueda la bola..

A lo que iba a parar. Preguntábate lo del novio por una cosa; que allá con mi cuenta y razón hacíate la pregunta: por saber cuando te casas.

—Y esa curiosidad se puede saber a qué conduce?

—No tengo dengún inconveniente el que lo sepas, siempre y cuando no te me enfades.

—Dila pronto, pues.

—Pues mira, el casu es que casándote tú, cásome yo con Sinia al mismo tiempo, asina hacemos una sola boda y no tengo que pagar al cura... Pero eso es lo de menos... por lo otro... por lo otro...

—Explícate, ¿qué otro?

No t'hagas la desentendía, que bien comprendío lo tiéens.

—¡Acaba de una vez con mil diablos!

—Mujer, pus pa qué va ser... pus pa que tú y Sinia tengais al mismo tiempo un mozuco y luego aquella dé mamar a los dos, como hacía mi madre con nosotros... ¡Cuánto nos vamos a divertir viendo a los dos mozucos engarrarse al querer coger la teta a par ¿eh, Rosina?

—Toma!... ¡toma!... y ¡toma!... ¡Por borrico!

—¡Ajálame, ajálame bien de los pelos, hasta que los arranques toos!..

—¡Ahora mismo alárgate de aquí o te suelto el perro!..

—¡No icía yo que te me íbas a enfadar!... ¿Me perdonas, Rosina?

—En todo el santo día ¿hago otra cosa que oír y perdonar tus simplezas?... Lo que consigues con ello es que, como esta tarde, me quede sin tomar la leche.

Por eso no t'apures, en un sanciamén voy en una correndea a casa, ordeño la Pinta y tráigote una *zapita* colmáa de leche.

—Muchas gracias, vete con Dios y no vuelvas hoy más por aquí.

—Enestonces hasta mañana...

—¡Oye, Rosina, no se te olvide lo del mozuco! ¿eh?...

—¡Navarro!... a ese... a ese... ¡jala con él!

—Guau!... guau...! guau!..

H. ALCALDE DEL RIO.

Cantares populares montañeses

Para tener buen esposo
búscalos de cinco ces:
callado, cuerdo, celoso,
caritativo y cortés.

Si piensas venir a Cuba,
montañés, debes saber
que aquí se pasan fatigas
más duras que en Santander.

En Cuba lo que hace falta
es gente con mucha maña;
para sembrar muchas berzas
o cortar la dulce caña.

En la Plaza de Velarde
por primera vez te ví,
me hiciste tan buen efecto
que hondo amor sentí por tí.

No te fíes de consejos
de quien no te quiera bien.
Ni en promesas de muchachas
ni en sonrisas de mujer.

Ayer me dijo tu madre
que piensas ya despreciarme:
te aseguro, reina mía,
que pensaba adelantarme.

POR LA RECOPIACION,
EL ZURDO DE ESCALANTE.

EL CEMENTERIO

I

TRASUNTO

Espejada en el mar su efigie quieta,
por verde pedestal una colina,
se abate melancólica esta ruina
en triste soledad, sin un poeta...

Huella que el Tiempo asolador respeta
de aquella iglesia erguida en la marina
que elevaba su torre cantarina
en los arcos, igual que una saeta..

De la muerte y la vida el hondo lazo,
oculta este despojo hoy cementerio
dando tierra al olor en su regazo...

Un angel nuevo se rindió al imperio
de su belleza, remontó el ribazo,
y escruta fascinado en el misterio.

II

LEYENDA

De su estirpe y su rango cortesano,
lleno de orgullo el fementido pecho,
creyó un duque en el templo haber derecho
a erigirse en señor y soberano.

“¡En tierras de abolengo castellano
¡vive Dios! que jamás nadie lo ha hecho!”
Noble en sentir y en el rigor estrecho
díjole altivo un montañés anciano.

Y del cántabro mar al bronco arrullo,
en la costa se abrió como un capullo
un altar que lucía bajo el sol...

El templo derrumbóse con la raza
y cayó, ya sin pecho, la coraza,
como el resto vacío de un crisol..

III

OCASO

La ilusión de un tañido de agonía
como un eco lejano y misterioso,
como el grito postrero tembloroso
de una vencida torre que caía...

de aquella triste voz que se moría
sobre los bosques y en el mar lloroso,
quisiera el claro acento doloroso
para con él rimar una elegía...

Fluye el Tiempo a lo eterno, se desmaya
el sol inmenso, y en las sombras ciega,
solloza, quedo, la yacente playa...

Y el ángel, todo nieve, que despliega
su imagen tutelar en la muralla
anuncia, mudo, que la luna llega...

Ramón de LUZMELA.

Comillas-verano 1916.

Las primeras noticias que se tienen de la fundación del Hospital en Comillas datan del año 1713.

Como primer donativo—ochocientos reales—figura el que por aquella fecha dejaron para dicho Hospital don Domingo Ibáñez de la Madrid y doña María Sánchez de Bustamante, abuelos paternos del Obispo de Ceuta, don Diego.

El sostenimiento del Hospital hasta el año 1802, probablemente venía haciéndose con limosnas y el impuesto municipal sobre el vino.

Puede considerarse como primer fundador del Hospital con rentas propias, a don Tomás Ruiz de la Rabia, hijo de esta villa y dedicado durante largos años al comercio en la ciudad de Cartagena (Méjico), quien por testamento otorgado a 6 de Febrero de 1802, dispuso que su capital “se remitiera a la villa de Comillas, mi patria... y unido allí su totalidad se... imponga a censo haciéndose fundación... en un hospital que se halla establecido en ella”.

Esta fundación se formalizó en 12 de mayo 1820 por don Vicente de la Torre de Trassierra, primo y padrino del don Tomás.

Don Vicente de la Torre hizo dos imposiciones en el Consulado de Santander al interés del 5 por 100 una de 250.000 reales y la otra de 70,000 ambas con hipoteca de los caminos de Rioja, sus portazgos, renta general de los Correos de España, etc.

Hacia el año 1820 se adquirieron para el Hospital dos casas (1) unidas y de medianas condiciones para el objeto a que se destinaron.

No obstante, en ellas continuaron prestando asistencia a los enfermos y asilados, hasta que el 1º de Febrero de 1889 se trasladaron a nuevo edificio construído según los consejos de la higiene y costeados por el señor don Claudio López y López, también hijo de esta villa.

Su viuda doña Benita Díaz de Quijano, por escritura otorgada el 3 de noviembre de 1888 lo cedió al patronato del Hospital, juntamente con 29.750 pesetas, resto de las 125.000 que su finado esposo tenía destinado para la obra y sostenimiento de enfermos crónicos y ancianos inutilizados para el trabajo.

Además costeó el nuevo material y ropas y los derechos de trasmisión de dominio.

Su hijo, don Santiago López, actual patrono, ha costeado también algunas mejoras.

A estas importantísimas donaciones hay que unir las de S. M. el Rey don Alfonso XII y S. A. R. la Serenísimas Princesa de Asturias hechas en 1881; los legados de la Casería de Gerra, prados de don Calixto Caviedes, de don Vicente Carranceja y don Evaristo Moro: últimamente se han recibido los siguientes donativos: Don Natalio de la Vara, 5.000 pesetas; don Luis López Díaz de Quijano, 54.400 pesetas, y doña Micaela S. de Cueto, 1.300 pesetas.

El Hospital de Comillas posee en la actualidad un capital de 475.227 pesetas, que le produce una renta anual de 12.243 pesetas.

Desde el año 1889 prestan asistencia en este Hospital las Religiosas “Hijas de San José”.

(Apuntes tomados en su mayoría del libro *Comillas. Notas para su historia*, publicado por el Lic. don Julián Ortíz de la Azuela, Párroco de Santillana y ecónomo que fué de esta villa).

(1) Estas casas son las que hoy ocupa el cuartel de la Guardia Civil y pertenecen al Hospital.

DEL VALLE DE CAYÓN

DE este hermoso y culto valle de Cayón vamos a dar algunas noticias, que seguramente habrán de ser leídas con gusto por los muchos hijos nativos de él que hoy se encuentran en la Isla de Cuba.

Estamos en pleno verano, si bien por el tiempo que hace, parece que nos hallamos en el invierno, así que la cosecha del maíz, única que aquí se recolecta, promete ser, a juzgar por la muestra, escasa y mala; de este rincón de la Montaña la verdadera riqueza es la ganadería y esta va en aumento, de día en día, habiendo llegado a adquirir el ganado vacuno, precios muy subidos.

Aquí en Cayón, tenemos dos ferias que se celebran en el pintoresco barrio de Sarón, del pueblo de la Abadilla, los días 11 y 22 de cada mes; una y otra se ven concurridísimas, pudiendo decirse sin temor a equivocarse, que hoy son unas de las ferias mejores que tienen lugar en la provincia.

También en el mismo sitio de Sarón se celebra un mercado semanal el que cada día toma más incremento. Asimismo existen tres fábricas, una en el pueblo de Lloredo, otra en el de Esles y la tercera en el pueblo de la Penilla: las dos primeras para la elaboración de quesos y mantecas y la última para la fabricación de harina lacteada.

Se están terminando las obras de la construcción de una carretera real, que partiendo de la nacional o sea de la que va de Guarnizo a Villacarriedo y pasando por el pueblo de Argomilla termina en el de San Román. El opulento cayonés don Ildefonso de la Portilla ha regalado 3.000 pesos para dichas obras. Nuestra digna corporación municipal, presidida por el ilustrado cuanto modesto caballero don José García Fernández, tiene en cartera otras muchas cosas buenas, tales como construcción de locales escuelas, casa consistorial, creación de una plaza de practicante, etc. etc.

Como se ve por lo dicho, Cayón progresa a pasos agigantados, y muchísimo más pudiera realizarse si los tantísimos cayoneses que ahí se encuentran se acordasen un poco de su pueblo natal.

—Ha empezado la época de las romerías; el día 24 del pasado mes de junio se celebró la de San Juan Bautista en el pueblo de Lloreda; el 26 del mismo la de San Pelayo en Castañeda y el 29 la de San Pedro en Sobarro; todas estuvieron animadísimas sin que ocurriera ningún accidente desagradable.

El día 16 del corriente mes tuvo lugar en Bárcena de Carriedo, la renombrada fiesta de Nuestra Señora del Carmen; incalculable es el número de personas que de los pueblos limítrofes acuden en ese día a postrarse a los pies de la imagen de tan milagrosa vírgen en su bonito santuario del citado pueblo, pero entre todos aquellos distínguese de una manera especialísima el de Lloreda; en efecto, desde tiempo inmemorial, y ya por tradición, este honrado pueblo acude en masa a visitar en tal día a la Vírgen del Carmelo, constituyendo su peregrinación una verdadera caravana; unos hacen el viaje en carreta de toldos blancos arrastrados por bueyes, otros en coches y los más a pie. Llegados al pueblo, oyen la misa mayor, dedicando toda la mañana al culto de la vírgen, a las doce se disponen a comer, pues todos han llevado su buena y abundante comida, y allí en espacioso campo y sobre la verde alfombra extienden sus blancos manteles y en animados grupos y en charla sencilla y alegre se dan un banquete; a las tres a rezar el rosario y luego a la romería a divertirse bailando al son del clásico pito y tambor, hasta la caída de la tarde que vuelven a la iglesia a despedirse de la vírgen hasta otro año. Si la ida constituye una bonita excursión la vuelta resulta en extremo divertida y grata; las personas de más edad, regresan conversando de cosas varias, del tiem-

po, del maíz, de la hierba, de las vacas... alguno hace reír a los demás porque no guarda bien el equilibrio al andar a causa de haber empujado el codo más de lo regular y conveniente, las mozas, la mayor parte cantan, la menor son acompañadas de sus prometidos, alguna que otra pensativa y confiada en que la vírgen le ha de conceder lo que por la mañana en la iglesia con devoción y de rodillas, le pidiera, los mozos *relinchan* y la alegría y el buen decir se desborda de todos los pechos; en el camino se hace un alto, una pequeña parada para merendar lo que sobró al medio día, y terminada la merienda se continúa el viaje y a casa con la conciencia tranquila de haber pagado una deuda que contraída tenían con su vírgen favorita y con la satisfacción de haber pasado un día dichoso y sin penas.

Cayón se ve este año honrado con la presencia de algunos de sus hijos que ausentes se hallaban; entre otros recordamos a los acaudalados hermanos don Gorgonio y don Salomón Obregón, don Victoriano Muro, comerciante de la Habana, don Pablo Pérez y su distinguida y bella esposa doña Anita Menal, don Pedro Revuelta, don Pedro García y don José Cabrales, de Santiago de Cuba, don Serapio Obregón, de Cienfuegos; don Manuel Ruiz, de Méjico, don Eliseo Ruiz, de Matanzas, don Casimiro Zalacain, don Celedonio San Emeterio, don Luis Lazo, don Casimiro Alonso, don José Llano y el simpático y espléndido caballero y afamado cazador don Ignacio Fernández Galán, encontrándose también en su pueblo de Argomilla el bizarró y pundonoroso capitán don Patricio de la Cuesta y Sainz, tan conocido y apreciado en la Habana, por haber vivido muchos años en la capital de la Isla de Cuba.

Y no va más por hoy, prometiendo a los cayoneses de Cuba tenerles al corriente de todo lo que suceda en su querido terruño.

Gregorio DE LA PORTILLA.

Cayón, 29 de julio de 1916.

En la región cuprífera

Para SILVESTRE ALVAREZ.

Miró asombrado el geólogo eminente
de estos cúpricos montes la grandeza;
pródiga puso aquí Naturaleza
de un venero riquísimo la fuente.

El cobre, que semeja a oro luciente,
muestra a orillas del Mantua su pureza;
y el hombre, en su hondo anhelo de riqueza,
cava la tierra con afán creciente.

Se abren en selvas vírgenes caminos
y la humana labor se precipita
talando bosques de gigantes pinos.

Rompe el suelo la horrenda dinamita
y quiébranse, en fragmentos cristalinos,
las venas rebosantes de bornita.

F. BASOA MARSELLA.

Asiento Viejo, Pinar del Río, marzo, 1916.

LA REDENCION DE FACIO

Como cantar, ya se le cantó, y en buena solfa, bien, antes que el "hecho" se realizara.

- Mira, *Lupe*, que ese hombre no te conviene.
- Trabajador y honrao es como el que más, padre.
- No tanto, al decir de las gentes.
- Cualquiera* cierra la boca a las gentes, según la tienen de abierta.

—Y la hipoteca de los *Joyos*, y la su casa medio caéndose. ¿No dicen tampoco *naá pa* el auto de lo que estamos tratando, *Lupe*?

—*Na*, no *siñor*. ¿Acaso no fué *él* quien tuvo que cargar con la enfermedad de su madre y comprar el "quinto" a su hermano? De sobra sabe usted, padre, que estas cosas no se hacen con bendiciones.

—Verdá es, asintió el viejo, semiacorralado por la hija, que las cosas no se hacen así como *se* quiera; que el hacerlas cuesta inteligencia y trabajo; pero no me negarás *Lupe*, dijo el tío *Linos*, volviendo a la carga, la diferencia entre el *buen pie* que sus padres le dejaron, y el que cuenta a la hora presente.

A cuya observación contestó, imperturbable, la moza:

—Eso que se lo preguntan a la guarda de su cuñada, que es la que está bien enterada del porqué de la merma.

Convencido el tío *Linos* de la inutilidad de sus esfuerzos, dió la batalla por perdida, mas no quiso rendirse sin esgrimir este argumento:

—Ten en cuenta, *Lupe*, que el que frecuenta la taberna. Argumento que *Lupe* devolvió en los siguientes términos:

—Bien veo yo que cuantos entran "allá", remojan el pico a su gusto.

—Con que en lo *relative* a este "particular", dijo al fin el buen hombre, por decir algo, es firme tu voluntad, *Lupe*?

—Firme del todo, padre.

—*Curriente*—añadió éste desalentado—. Sea lo que tú quieras. Puesto que en mí estaba la *para*, por mí sigue adelante en tu empeño. No podrás alegar nunca que no te he puesto en "rodos los casos". Aquí me tienes *pa* ayudarte en cuanto sea menester; pero si la cosa no te "pinta" como es debido, a las puertas de tu padre no *vaigas* con *pujos* y *glarimeos*.

Más que de boda fué de funeral aquel día para tío *Linos*. Los parabienes y enhorabuenas, fórmula obligada de toda ceremonia, si algo le envanecieron, apenas si le refocilaron el ánimo, no obstante su carácter *célebre*.

Y eso que el recibimiento hecho en la barriada al nuevo matrimonio no pudo resultar más al caso para impresionar

al menos frío de temple, máxime llevando en sus venas la sangre que dió vida a la desposada:

—¡Mira, *chacha*, que como *lucíos*, sonlo! saltó una vecina. —Pareja más *amejá* por su *aqué*l y su arrogancia nunca, que yo me *alcuerde*, se vió en *Caloyos*. Ni "pintipiraos" que fuera el uno pa el otro, saltó otra.

—¡Y que van majos de verdá, *chacha*! replicó la primera.

—Vaya si *campan*! añadió la segunda.

—¡Por muchos años, *Facio*!, decían más allá.

—Que sea *pa* bien, *Lupe*, gritaban más adelante.

Ni por esas! Tío *Linos* no dió su brazo a torcer;



Grupo de excursionistas de la sociedad "La Bohemia" al balneario de Puente Viesgo

antes bien aquella misma tarde, en una entrevista con *Plim*, el carpintero de *Los Bragales*, ajustó con éste la construcción de una casa en el *pico* del "solar" de la *Torróna*, allí cercano.

Y se levantó pronto y bien, la casa, que *Plim* siempre tuvo a *conciencia* el ser esclavo de su palabra. Y hasta hubo gentes, aún de entre las que a dos carrillos mascaran en la boda, que al ver elevarse los muros de la nueva construcción no se ocultaran para decir con cierta sorna:

—¡Como crecer, vaya si *crecen* las paredes, pero más crece la "marea" en *ca* de tío *Linos*!

Diéronse a la fábrica los últimos toques y el plazo consiguiente para su *oreo*, y un día estando todos de sobremesa tío *Linos*, imprimiendo a sus palabras el acento de la conversación ordinaria, habló a los suyos de este modo:

—No hace falta gran *esperencia pa* saber que cada tiempo trae lo "suyo"; cada edá tiene sus gustos y aficiones, la *vejera* apetece silencio y tranquilidad, la *mocedá* lo que está en su *ser*. Y tal cual son los gustos, así son los pareceres. Mas como no está en *ley* de Dios que *este* se acueste cuando el *otro* se levante, ¿porqué no se ha de evitar el "desarreglo" pudiendo hacerlo? ¿Me entiendes, *Facio*? ¿Has comprendido, *Lupe*? *Nordá*, *Petruca*, que la cosa es clara?

¡Vaya si le entendieron! pero nadie se atrevió a contestar: *Facio* porque la pregunta le sorprendió dando una gran chu-

pada a su cigarro; *Petruca*, la hija menor de tío *Linos*, bajó los ojos, al parecer en señal de asentimiento; sólo *Lupe*, que aunque presentía el nublado, no le creyó tan cerca, vertió dos lagrimones reveladores de su inmenso cariño al noble anciano.

Viólos éste, y pretextando una ocupación urgente, salió al portal, enjugóse rápidamente con una manga de su pardo chaquetón los ojos tiernos y llorosos y volviendo a entrar, dijo a media voz:

—Creí que se había *soltao* la *Galinda*.

En el hombre está la fuerza que domina y avasalla a la mujer; en la mujer está la astucia que vence y desarma al

vía con su marido! No porque el *hombre de Dios* dijera nada, más por lo que dejaba de decir, que sería bueno, bueno de verdá, si lo dijera!

Además que bien podía la chismosona de ella cuidar *del* su hijo en vez de recorrer los portales levantando ronchas en el pellejo del vecino! ¡Pingona, más que pingona! ¡Dejar que el angeluco se *empanderara con perojos roderos*! ¡Lástima que no lo “tuviera” la madre! ¡Y en *metá* de la lengua *pa* ver si escarmentaba! ¡Asquerosa! ¡Deslenguá! ¡Sucion! Después de todo ¿qué entiendo yo de melecinas? Allá ella, que sabe tanto. Si lo que *echa* en hablar lo *echara* en “gobernar” la casa, otro pelo le luciría a la maritonta “de ella”!

Pensó *Lupe* que con este desahogo quedaba libre de la

visita; pero en su entraña resonó un aldabonazo llamando a sus sentimientos, y recordando entonces que también ella era madre, sólo se le ocurrió pensar:

—Bien mirao, qué culpa tiene el inocente!

Y encaminóse a casa de la vecina.

No le volvería a pasar! Dios la perdonara si con ello le ofendía; pero ya podían morirse todos los *críos* de la vecindad exceptuando el suyo por supuesto, antes que ella saliera otra vez de casa sin motivo grave que lo justificara; y eso con su cuenta y razón. ¡Porque hay que ver cómo vino el hombre! Todo por descuido de ella, de *Lupe*, retenida en casa de la vecina! ¿Y a qué? Jura *Lupe* que la *endina* lo había hecho con deliberado propósito. En fin, el mal estaba hecho. A buscar el remedio



Puente de Solares sobre el río Miera

(Fot. A. Wunch, de Santander, exclusivamente para LA MONTAÑA).

hombre. Yo no sé quien dijo ésto: tal vez el señor Cura del lugar en alguna de sus pláticas doctrinales; quizá lo vió *Lupe* en *daque* libróte de los que, últimos restos de la biblioteca de un exclaustro, quedaban en la alhacena de la sala. De lo que sí estoy seguro es de que fué tal del agrado de *Lupe* el pasaje, y le encontró tan en su punto, que para no darle al olvido, le cosió con doble respunte a su memoria.

Y hoy con halagos, y mañana con ofrecimientos, y otro día con otros recursos suministrados por su ingenio, nada lerdo, llegó a afrontar la situación y salir de apuros. Tío *Linos* debía de estar contento, a no faltar en el mundo la conformidad.

Porque si bien, *Facio* no andaba en los días festivos *muy al consonante*, el trabajo en los laborables “cundía” que era un primor, y por remate de cuentas, el nombre de la familia se había aumentado con un varón rollizote y sano como una manteca pasiega.

Ya de antemano no le “entraba” a *Lupe* aquella vecina! ¡Había un mirar en los *sus* ojos! ¡Y cuándo la importunaba, precisamente a la hora en que ella, *Lupe*, por ser domingo, debía rondar como de costumbre en tales días, la taberna! ¡Y que viera tío *Linos*, siempre ojo avizor, que *Lupe* no vol-

para, en lo sucesivo, y si volvía a acontecer negarse en redondo. Las cosas claras.

Que no andaba mal en tales cavilaciones *Lupe* acerca de este particular, se confirmó al domingo siguiente por nuevas llamadas de la vecina.

Dió *Lupe* la callada por respuesta, y cogiendo en brazos a su hijo, después de atrancar la puerta, se deslizó, sin ser vista por la del *lucía*, en dirección a la taberna.

Dijéronle a *Facio*, no muy en sus cabales, que rondaba por allí su *costilla*, adobándole la noticia con reticencias que ponían en entredicho su dignidad de hombre, y ciego de coraje salió dando traspiés en demanda de su mujer. Alzó la mano para descargar sobre ella un bofetón a tiempo que hurtando *Lupe* la cara, el niño recibió en pleno rostro el manotazo brutal de su padre.

—¡*Josús!*, ¡*Josús!*, ¡*Josús!*, gritó santiguándose en el colmo del espanto, una viejuca que había presenciado la escena.

—¡*Facio!* ¿qué haces?

—¿Qué es eso, *Facio*?—exclamaron a una, indignados, el médico y el cura asomando por una esquina, de vuelta de su ordinario paseo.

Y algo debió ver *Facio* en sus adentros, algo que le ilu-

minara, algo que alumbró su inteligencia y despertó su espíritu, porque rápido como una centella abalanzóse sobre el niño, atolondrado aún por el golpe, estrujándole en fuerza de besos y caricias, y con él en brazos, dijo a su mujer, que lloraba a lágrima viva:

—¡Lupe vamos a casa!

Ya más sereno, a medio camino, volvió la cara y añadió en tono amenazador:

—¡Ah, Celemín, el día que te “pesque”!

No acudió Facio a la taberna al domingo siguiente... y aún pasáronse otros tres sin mostrar deseos de salir de casa, por no verse, según él, en el compromiso de largar un “par” de *morrás* al cascarrabias de Celemín, autor de ciertos desafueros.

De si se alegró Lupe de ello, no hay para qué decirlo: ni

tampoco es necesario añadir que su alegría subió de punto cuando corrido algún tiempo la dijo una mañana Facio en tono de mal encubierta reconvencción, que a Lupe le sonó a música regalada:

—¡El día en que yo vea entrar en esta casa bebida alguna, la va a haber gorda, Lupe! Con que tenlo presente.

Fuéle con el cuento Lupe a su padre, y éste, sin poder disimular su emoción, respondió a la moza:

—Si lo tengo yo dicho, carafle, que cuando las mujeres poneis empeño en una cosa vos salís con ella!

—Aquella, padre, aquella, la de allí alante, la que es bendita entre todas, replicó Lupe, señalando a la ermita que se alzaba al final de la barriada.

E hincándose de rodillas, padre e hija rezaron una salve a la Virgen del Carmen, su patrona.

José de REVILLA Y CAMARGO.

VIDA MONTAÑESA

OPERADO.—Nuestro distinguido y consecuente amigo don Ramiro de la Riva, fué operado el 23 del actual, de apendicitis, en la casa de salud de la Asociación de Dependientes, por el doctor Fernando Méndez Capote.

La operación fué practicada con éxito y el señor de la Riva sigue bien, de lo que nos alegramos.

Hacemos sincerísimos votos porque tan prominente miembro de nuestra colonia se restablezca pronto.

El señor de la Riva es muy visitado por sus amigos, que se interesan, como nosotros, por la salud del entusiasta y caballero montañés.

D. PABLO SAMPEDRO.—La prensa ha dado cuenta de nuevas adquisiciones de tierra hechas por este rico y estimado conterráneo, que fué presidente de la colonia española de Sagua y se le distingue en esa villa por su caballerosidad y honradez.

La extensa y rica colonia de caña “Parrao”, del término municipal de Calabazar (Sagua), que pertenecía a los señores Julián González y Ca., S. en C., ha sido adquirida por uno de los comanditarios de la expresada firma, el acaudalado comerciante y experto hombre de negocios de dicha plaza señor Pablo Sampedro y Ocejo.

La citada colonia “Parrao” se compone de 210 caballerías de tierra, todas cultivables, de las cuales hay 45 sembradas de caña y 165 por desmontar.

El señor Sampedro, según nuestras noticias, se propone elevar la producción de dicha colonia a cinco millones de arrobas de caña, para lo cual serán sembradas entre frío y primavera seguidamente de cincuenta a sesenta caballerías más.

Hoy rinde la colonia “Parrao” unos dos millones de arrobas.

Con esta valiosa adquisición, dice el “Diario Económico” de Sagua, puede asegurarse que las propiedades en tierra del adquirente pasan de 1,200 caballerías entre las varias fincas que posee.

Felicitemos a nuestro antiguo amigo señor Pablo Sampedro por la importante operación que acaba de realizar, deseándole el más lisonjero éxito en el negocio.

D. ANDRES CANO.—En el vapor “Reina María Cristina” embarcó para España nuestro buen amigo y conterráneo



VENANCIO ALBO ORTEGA

¡Miradle! Parece un aldeano de Tresviso. Será como ellos, serio, gallardo y arrogante, y orgullo del lugar, como son esos tipos montañeses que dan fama a aquel Ayuntamiento.

¡Que Dios guíe a nuestro amiguito!

don Andrés Cano, rico hacendado y comerciante de Mérida de Yucatán.

El señor Cano a quien tuvimos el gusto de saludar pasará el resto del verano en Ruesga, su pueblo natal, regre-

sando a Mérida tal vez dentro de un año, pues al frente de sus negocios quedan sus inteligentes hijos que gozan en aquella ciudad mejicana de grandes simpatías.

Acompaña al señor Cano su distinguida esposa.

Deseamos buen viaje a tan cumplidos amigos y gratísima estancia en la Montaña.



JOSE F. SOLANA

Desde el lejano Porto-Alegre (Río Grande del Sur) Brasil, nos saluda en nombre de su padre, esta hermosa criatura, hija de un montañés tan estimado como nuestro amigo don Manuel Fernández Solana.

Agradecemos el cariñoso saludo y se lo devolvemos al señor Solana saludando en él a los animosos conterráneos que luchan honradamente por la vida en Porto-Alegre y dedican a la tierra inolvidable sus mejores pensamientos.

BIENVENIDO.—Hemos tenido el gusto de saludar en esta a nuestro activo agente en Rancho Veloz, Sr. Apolonio Menéndez, que vino a la Habana a negocios particulares. Reciba nuestra bienvenida.

LA MONTAÑA.—Con este mismo título publica lo siguiente "El Moderado" de Matanzas, acreditado diario

que dirige un periodista tan reputado y popular como Manuel Pereira:

"No podía faltar en mi mesa el último número de esta importante revista que en la Habana dirige el eximio periodista Jose M. Fuentevilla.

LA MONTAÑA se ha impuesto no sólo entre los naturales de aquella región española, sino entre las personas de gusto.

Por su texto exquisito y por sus magníficos grabados.

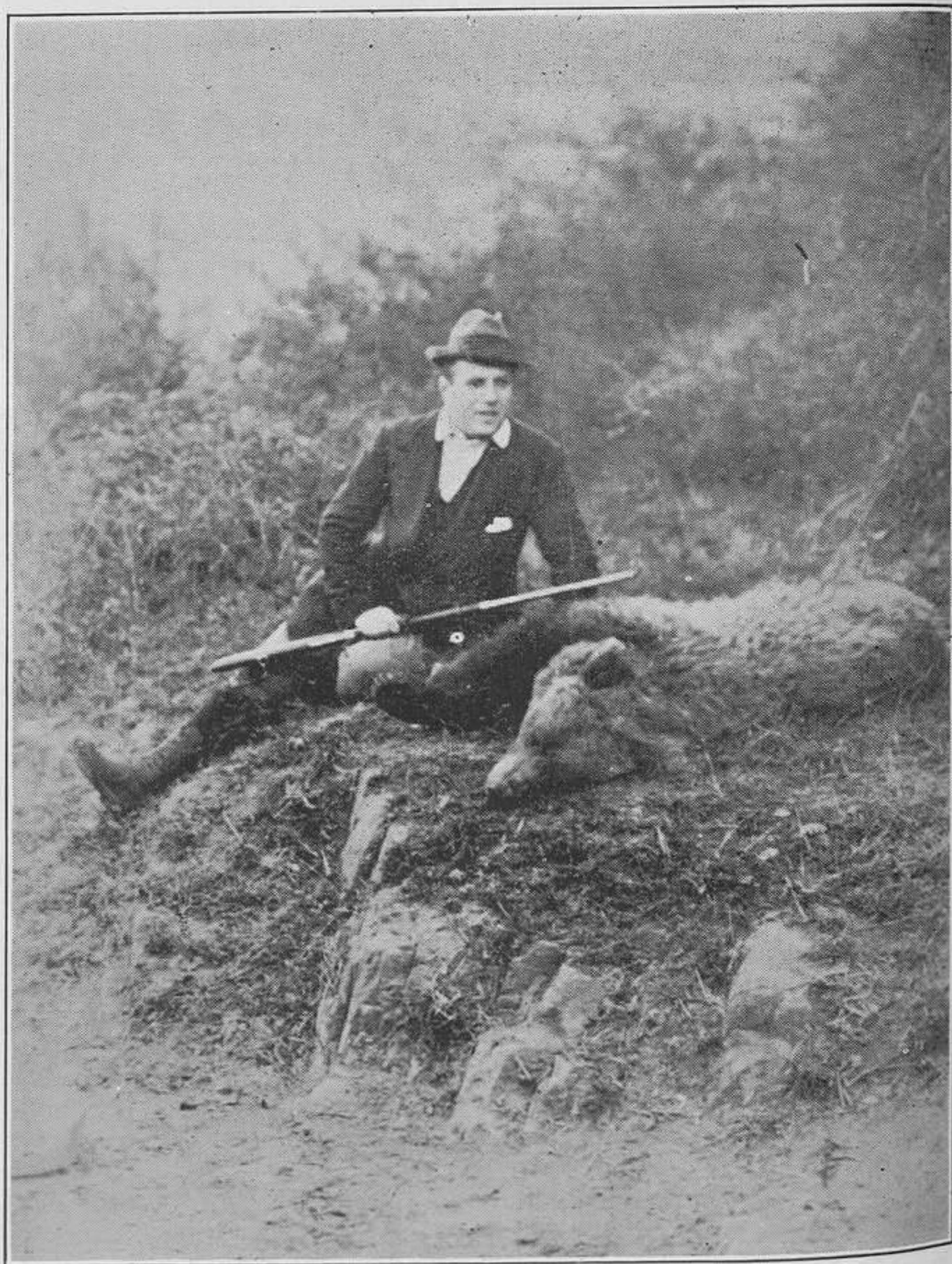
Cada edición supera a la anterior.

Mi bienvenida afectuosa.

Quedamos muy agradecidos a los elogios del distinguido colega, y nos satisface que esta modesta revista, por la que tanto luchamos para hacerla digna de nuestra colonia, sea juzgada tan lisonjeramente por periódicos cubanos de tanto prestigio como "El Moderado."

EL "INFANTA ISABEL".—Este rápido y lujoso trasatlántico de Pinillos saldrá fijamente de nuestro puerto el día 4 del próximo mes de Septiembre a las 4 de la tarde, admitiendo pasajeros para los puertos de la Coruña, Gijón, Santander, Bilbao, Cádiz y Barcelona.

Se lo avisamos así a los comprovincianos que pensaban embarcarse el 29 del actual, fecha para la que tenía anunciada su salida dicho hermoso buque.



D. ENRIQUE GONZALEZ-CAMINO, una de las mejores escopetas de España. Nuestro paisano después de cobrar una buena pieza en las montañas de Saja.

ASOCIACION DE MAESTROS

PARTIDO DE POTES

LA Junta directiva de esta Asociación convocó a todos los maestros del partido, asociados o no, a una sesión extraordinaria que tuvo lugar en el local y hora de costumbre, y a la que asistió también el ilustre comisionado por el Club Montañés, Liébana y Peñarrubia, constituido en la Habana, para tratar de un asunto que afecta al interés general de la región. También asistieron a esta sesión los maestros de Peñarrubia y Tresviso.

A la hora prefijada y con una nutrida asistencia, el señor Gómez ocupó la presidencia después de reiteradas instancias y el Presidente de la Asociación señor Gil hizo la presentación a sus compañeros de la personalidad que aquella tarde nos presidía y de quien, dado su valimiento y la misión que traía, juntamente con su voluntad de acero, podíamos esperar copiosos frutos de su gestión; tributando por fin un cordial saludo, en nombre de esta asociación al Club Montañés, y cediendo el uso de la palabra al Sr. Gómez.

Al levantarse a hablar el señor Gómez fué recibido con una salva de aplausos.

Empezó su brillante oración el señor Gómez con un saludo cariñoso para Liébana y Peñarrubia, cumpliendo en ello un encargo especial de los hijos de ambos valles—tan especialmente queridos— para nosotros—decía, que luchan, bajo la bandera del Club, por el engrandecimiento propio y por el de su patria chica. Continuó exponiendo de una manera magistral cómo nació el "Club Liébana y Peñarrubia" y los benéficos fines que persigue y entre los cuales hay uno que nos afecta hondamente, cual es "auxiliar en cuanto fuere posible la enseñanza en los pueblos comprendidos en los valles de Liébana y Peñarrubia", según dispone el artículo 4º de su reglamento.

Al convertir en realidad la idea, surgió entre los elementos del Club el plausible propósito de empezar por la mejora de los locales y por suplir las deficiencias del material allí donde sea necesario. (Se conoce que nuestros paisanos no han olvidado, a pesar de los años, los tugurios donde muchos de ellos recibieron la enseñanza y creen fundadamente, que seguirían igual o empeorados por la acción del tiempo). Para resolver con el mayor acierto en este punto, el señor Gómez quiso oír a los encargados de la instrucción que son los que palpan más de cerca las deficiencias apuntadas y este fué el objeto de llamar al Magisterio en convocatoria extraordinaria; pero, como no era posible en tan pocas horas informar de todos los locales y con todo género de detalles, se acordó

nombrar una comisión por cada ayuntamiento, para que, visitando todas las escuelas, puedan facilitar al señor Gómez un informe completo y bien detallado que sirva de orientación a la filantrópica labor del Club.

Las comisiones nombradas son las siguientes:

Por Potes, doña Abilia Maestro; por Camaleño, don Manuel Campón y don Santiago Campo; por la Vega, don Antonio Herrero y doña Gerarda Cuevas; por Pesaguero, don Leopoldo Hoyos y don Nicomedes Velarde; por Cabezón, don Santiago Gil y doña Cándida Diego; por Cillorigo, don Julián Monasterio y don Alfredo González; por Peñarrubia, don Mariano Adau y doña María Asunción Ceballos; por Tresviso, don Benedicto Martínez.

Nombradas ya las comisiones hicieron uso de la palabra algunos maestros, entre ellos don Leopoldo Hoyos, quien empezó felicitando a don Pepe, como familiarmente le llamaba, por su elocuente discurso y poniendo ante sus compañeros la serie de envidiables prendas que adornan la honorable personalidad del ilustre conferenciante y detallando sucintamente los considerables trabajos, que, debidos a la incansable actividad del señor Gómez y sus consocios, tuvo ocasión de apreciar en su viaje por América.

Sucedíole don Antonio Herrero, que cantó un himno al patriotismo de los socios del Club en general y en particular a su directiva, que, en sentidas y elocuentes frases, felicita por su altruista idea; expresándose los demás compañeros de parecida manera y siendo todos igualmente aplaudidos.

Por último se vuelve a levantar el señor Gómez para dar las gracias por la cooperación que los maestros le ofrecen, encareciendo a éstos que sigan su labor con entusiasmo; pues existe en el Club Montañés el firme propósito de crear premios especiales para aquellos maestros que más se distinguen en el cumplimiento de su deber. Además, nos dijo al terminar que abrigaba el propósito de agrandar bajo este punto de vista el radio del Club, invitando para ello a nuestros paisanos que viven en el resto de las repúblicas americanas.

Por su galanura en el decir y por la fe con que nos expuso sus proyectos sobre enseñanza, fué don José muchas veces interrumpido con fervorosos aplausos y como era el único asunto a tratar se dió por terminada la sesión en medio del mayor entusiasmo.

El Secretario, *Julián Monasterio*.

Vtº Bnº.; el Presidente, *Santiago Gil*.

UN TRIUNFO MAS

LOS principales periódicos habaneros han dado cuenta con grandes y merecidísimos elogios de la aparición de dos interesantes folletos del doctor José Pereda. Uno de ellos titúlase *Cuatro casos de cirugía biliar* y el otro, *Las falsas apendicitis y la peritonitis infra-hepática*. El ilustre profesor describe magistralmente en el primero, cuatro intervenciones realizadas por él con el éxito más completo, en su reputada clínica, sobre las vías biliares, intervenciones que prestan un notable servicio al estudio de la técnica y procedimientos operatorios en las afecciones del hígado y de sus conductos por donde la bilis pasa.

En el folleto *Las falsas apendicitis y la peritonitis infra-hepática*, da a conocer el doctor Pereda, con multitud de detalles el gran número de *falsas apendicitis*, que pueden presentarse, y su confusión y diferenciación con la peritonitis

infra-hepática tan frecuente, sobre todo en los climas cálidos.

Pereda es de tronco montañés y sus triunfos los recogemos con orgullo. Como si heredara aquellas cualidades operatorias que hicieron célebres a nuestros Encina, Argumosa, Gerardo Abascal y el conde de San Diego, Pereda igualase en fama a estos grandes de la cirugía española nacidos en nuestra provincia. Disfruta de renombre envidiable tanto en su patria como fuera de ella y su intervención quirúrgica es garantía de éxito para el paciente, porque no hay cirujano que en Cuba supere al que lleva y honra apellido tan glorioso como el de Pereda.

Nuestra enhorabuena, pues, al insigne cirujano, del que tanto se envanece Cuba y nosotros como montañeses, ya que de estirpe montañesa procede el doctor Pereda.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

LA SEMANA GRANDE.—Vivimos en pleno período de fiestas.

Restablecida la normalidad con el retorno al trabajo de los obreros ferroviarios españoles declarados en huelga; levantado el estado de guerra y suprimido el lápiz rojo, cosas ambas que hicieron temer graves sucesos, Santander ha entrado en lo que se llama su semana grande.

En honor del Apóstol Santiago, patrón de España, se celebran nuestras fiestas, y a ellas han llegado miles de forasteros de todas las regiones.

La ciudad presenta un aspecto extraordinario de animación y alegría. Ninguno creería que hace unas cuantas horas vivíamos bajo la ley marcial como en los días de gravísimas crisis, y que en nuestro ambiente flotaban peligros desconocidos, temores de algo muy grave.

Los paseos, especialmente el del Boulevard de Pereda, están rebosantes de gentiles pollitas y elegantes damas durante las horas de los conciertos nocturnos. Allí se ríe, se flirtea, se alegra la vida contemplando tanto rostro bellissimo y la agradable variedad de tocados de tonos rosa y blanco...

Nuestras playas, estas encantadoras y espléndidas playas que vosotros añorais, se ven invadidas de once a una, por una multitud bulliciosa de veraneantes de todas clases sociales.

Y la vieja Alameda segunda, hoy de Oviedo, el hermoso e incomparable paseo bordeado de gigantesca arboleda, que los santanderinos tenemos olvidado durante el resto del año transformado hoy en paraíso de niños... y grandes, con sus artísticas casetas repletas de juguetería y dulces, sus abigarrados barracones de espectáculos, con sugestivos y chispeantes cartelones, sus típicas churrerías y puestos de refrescos, vése todos los días invadido por multitud extraordinaria de feriantes.

La inauguración de nuestras tradicionales ferias y fiestas se celebró la noche del sábado 22, con una preciosa Cabalgata-Retreta en la que tomaron parte las bandas de música militar, municipal y de Exploradores, los dos cuerpos de Bomberos, voluntarios y del Ayuntamiento, y heraldos a caballo. Todo este conjunto daba guardia de honor a una muy artística carroza alegórica a las fiestas veraniegas en la que figuraban cuatro encantadoras muchachas, Lidia Gutiérrez Lanza, soberana de la fiesta, tocada de reina, María García González, que representaba el aristocrático deporte Law Tennis, Encarnación Francés Martínez, de batelera o blandrista y Carmen Riva Fuentevilla, de amazona, cuatro morenitas a quienes rindió los honores de su admiración el público.

Resumiendo: la semana grande va pasando con tiempo magnífico, muy animada, extraordinariamente animada y sin ningún incidente que merezca censura.

RECOMPENSA MEREcida.—En el concurso para proyectos de construcción de yates, abierto por la Federación Náutica del Norte, ha alcanzado el primer premio el distinguido amigo don Miguel López Dóriga, que presentó un magnífico proyecto del yate "Gora".

LA MONTAÑA celebra el triunfo del joven ingeniero y se complace en unir su felicitación a las muchas recibidas por el distinguido paisano.

LA PROVINCIA.—Se ha encargado de nuevo del mando de la provincia el Gobernador civil don Alonso Gullón, cesan-

do el Gobernador militar señor Vizconde de Urqueta, que durante el estado de guerra ha desempeñado el difícil cargo con gran acierto.

Ambos gobernadores han publicado los bandos correspondientes, dando cuenta del cese del estado de guerra y vuelta a la vida normal.

FERIA DE GANADO CABALLAR.—El Ayuntamiento de Cabezón de la Sal ha acordado establecer una Feria anual de gando caballar que se llamará "La Feria de San Gil" y se celebrará por primera vez los días uno y dos de Septiembre próximos.

El nuevo ferial se celebrará en el pintoresco y frondoso paseo de La Losa, enclavado a pocos metros de la estación del ferrocarril Cantábrico.

Según nos comunica el alcalde de la preciosa Villa, don Cándido I. de la Torre, el entusiasmo despertado en aquella parte de la provincia, con motivo del anuncio de esta feria, es extraordinario, y se comprende que así sea, dada la importancia que de día en día adquiere Cabezón y los importantes medios de comunicación que unen a la Villa con el resto de la provincia.

Que llegue pronto a adquirir la importancia de las ferias de Torrelavega y Reinosa, es cuanto podemos desear en favor de aquel vecindario y de la riqueza ganadera de la región.

EL MARQUESADO DE FUENTE HIJAR.—Se ha concedido real carta de sucesión en el título de Marqués de Fuente Hjar, al distinguido caballero don Luis Salcedo y Rubio, hijo político de aquel inolvidable y noble don Eustasio Sierra.

Nuestra enhorabuena.

UNA BATIDA.—Algunos jóvenes de Puente Pumar (Polaciones), han dado una batida al lobo, volviendo al pueblo con unos cuantos lobeznos vivos.

LA FERIA DE TORRELAVEGA.—Siguen concurriendo compradores de todas partes de España a las renombradas ferias que semanalmente se celebran en nuestra segunda ciudad.

En la feria última se vendieron más de 500 reses, vacas y terneras en su mayoría, para la exportación.

El tiempo espléndido que disfrutamos en toda la región favoreció la concurrencia de ganaderos y marchantes.

CAPITULO DE ENLACES.—En fecha próxima se celebrará en esta ciudad el enlace de la encantadora Carmencita García del Moral y el simpático joven Leonardo Corcho. La petición de mano fué hecha por el respetable caballero don Leonardo Corcho, padre del novio.

Ambas distinguidas familias han obsequiado a los futuros esposos con ricos presentes.

En Valmeo se celebró la boda de los simpáticos jóvenes Galo Gómez Helguera y la amable lebaniega Generosa Fernández.

Los asistentes al acto fueron obsequiados por los novios y al final de la comilona se bailó y cantó al estilo del país.

LETRAS DE LUTO.—Nuestro excelente y buen amigo don Belisario Santocildes Palazuelos, pasa en estos momentos

por el amargo dolor de haber perdido a su hijo el joven y culto ayudante de la Escuela Superior de Comercio don Belisario Santocildes Bilbao.

Con la pérdida de su querido hijo, el señor Santocildes Palazuelos ha perdido un compañero y un amigo en quien tenía puestas todas sus esperanzas y a quien dedicaba todos sus afanes de padre amantísimo.

El fallecimiento de tan distinguido joven nos ha impresionado dolorosamente y él ha sido motivo para que nuestro en-

pular empresario del servicio de coches del Norte y don Dámaso Mazón, acreditado comerciante.

Nuestro pésame.

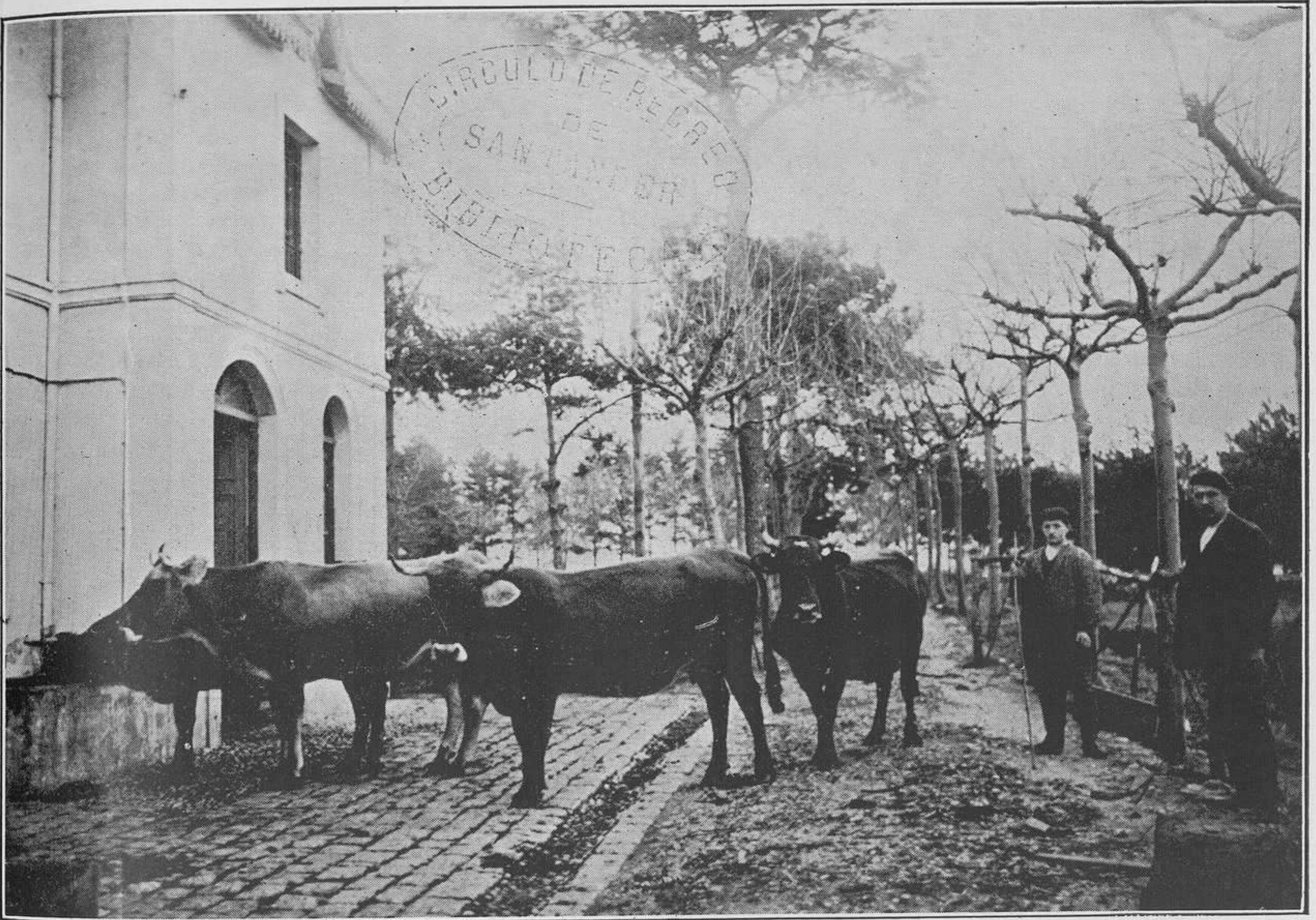
Ramón MARTINEZ PEREZ.

Julio, 1916.

COMILLAS.

FERIAS Y FIESTAS DEL SANTO CRISTO DEL AMPARO

Día 15 de julio: Desde las primeras horas de la tarde de



TORRELAVEGA.—Algunos ejemplares de vacas que fueron premiadas en la Exposición

trañable amigo recibiese una prueba de la estimación de todo Santander, apenado por la desgracia.

En Meruelo entregó su alma al señor el respetable caballero don Alfredo Vierna Alonso. Abogado notable y presidente del Sindicato Agrícola de Meruelo, el señor Vierna Alonso era muy apreciado por sus bellas prendas personales por lo que su fallecimiento ha sido sentidísimo.

Falleció la virtuosa señora doña Ciriaca Ruiz Gómez, viuda de don Fernando del Río y madre de nuestros buenos amigos Benjamín y Fernando.

Las más altas virtudes hicieron a la finada acreedora al respeto y cariño de cuantos tenían el honor de su amistad. A sus hijos, nuestro pésame en esta hora de dolor.

En Torrelavega dejaron de existir don José Blanco, po-

este día, comenzó a notarse la animación y el movimiento; los coches de la línea de Cabezón y los automóviles de la de Torrelavega, llegaban atestados de gente, y muchísimos carruajes particulares, condujeron también a gran número de viajeros, pues los de la línea, no dieron abasto para transportar a todos.

Por la noche, y al toque de las campanas de la parroquia encendiéndose en la plaza la tradicional hoguera, celebrándose la primera velada de la feria, con gran animación y quemándose en ella una vistosa colección de fuegos artificiales.

Día 16: Por la mañana celebróse en la Iglesia Parroquial, misa solemne, ocupando la sagrada cátedra, el elocuente orador comillano, don Lorenzo Iriondo y cantándose una nueva misa a dos voces.

La feria de ganado celebrada en la Peña, presentó una gran animación, muy superior a la de otro años. Todas las calles de la villa estuvieron durante toda la mañana atesta-

das de gente, pues el número de forasteros y feriantes fué en extremo considerable.

Por la tarde: Celebróse la fiesta religiosa, en la que nuestro amigo y muy dignísimo párroco don Miguel Gutiérrez verificó la bendición de crucifijos, ceremonia nueva de este año, y a continuación dióse a besar al pueblo la reliquia de la Santa Cruz.

El Corro presentaba un aspecto imponente, pudiendo apenas contener el enorme gentío que en él se reunió; durante toda la tarde, se bailó de lo lindo toda clase de bailes, y la animación fué creciendo cada vez más, hasta el anochecer, en que alcanzó el grado máximo.

Entre siete y media y ocho, lanzáronse a la calle con estrepitoso vocerío, multitud de chiquillos pregonando la revista *Comillas* que acababa de salir, la cual fué arrebatada de manos de sus vendedores, viéndose al poco tiempo el corro cuajado de periódicos, pues era raro el paseante que no llevaba un número en la mano.

El éxito alcanzado por los organizadores de esta revista ha sido definitivo, pues la edición ha sido agotada por completo, teniéndose que quedar sin poder satisfacer varias demandas de números, que se han hecho, por haberse terminado éstos, al poco tiempo de su publicación. Enviamos desde estas líneas una efusiva felicitación a los redactores de *Comillas* así como al señor propietario y director de *El Porvenir*, en cuya imprenta ha sido confeccionada la revista.

Por la noche: Celebróse la segunda velada de feria y primer de las del Corro de Campíos, luciendo éste, una espléndida iluminación eléctrica, pues además de los focos fijos que este año se han instalado en este paseo, colocáronse en el sitio destinado al baile un gran número de bombillas eléctricas.

Día 17: A las diez de la mañana, comenzó, en la bolera cerrada, el concurso de bolos, al cual se presentaron muchos partidos, pues este año se concedieron, premios más considerables, que los de los anteriores.

Comenzaron los partidos primero y segundo, ambos de *Comillas*, compuestos de los siguientes jugadores. *Primer partido:* *Bautista Herrero, Antonio Cruz de Poó, Julio de Poó, y José María Prieto. Segundo partido:* *José Pérez, Manuel Díaz de la Campa, Antonio Llano Bona y José Amazarrray.*

El primero de estos partidos hizo 214 bolos y el segundo 172.

Jugaron después los partidos tercero y cuarto, el primero de Udías y el segundo de Treceño (Tejo), componiendo el de Udías los jugadores siguientes: *José Gutiérre, Joaquín Pérez, Benito Gutiérrez y Remigio Toyos;* el segundo: *Enrique Celis, Avelino Fernández, Heraclio Fernández y José García Alvarez.* El número de bolos hecho por estos partidos fué, 189 el de Udías y 212 el de Treceño.

A continuación jugaron el 5º y 6º partido; de Ruiseñada el primero y de *Comillas* el segundo, compuesto de los señores siguientes: Ruiseñada: *Francisco Ortiz, Elías González, Manuel Díaz y José Valdés. Comillas: Angel Gutiérrez, Alfonso Pérez, Daniel S. de Movellán y Abdón Lesmes.* El primero de estos partidos hizo 195 bolos y 205 el segundo.

Jugaron para terminar los partidos 7º y 8º ambos de *Comillas* y compuestos, el primero, por *Emeterio Cobo, Manuel Cobo, Vicente Fernández y José Lavín,* y el segundo por *Jo. é A. Rivero, Agapito Lamadrid, Máximo Rivas y Pedro López,* haciendo 166 bolos el primero y 172 el segundo.

Los premios que se concedían eran: un premio extraordinario y primer premio, de 60 pesetas, para el partido que hiciera 224 bolos. Premio que fué declarado desierto, por no haber alcanzado, ninguno de los partidos la cifra señalada;

un segundo premio de 30 pesetas para el que hiciese más número de bolos, el cual fué adjudicado al *primer partido* de *Comillas* que hizo 214 bolos, correspondiendo a cada jugador las cifras siguientes: *Bautista Herrero, 45 bolos; Antonio Cruz de Poó 58, Julio de Poó 51 y José María Prieto 47;* por último se concedió un tercer premio de 20 pesetas que fué ganado por el partido número cuatro, del Tejo, haciendo cada jugador los siguientes bolos: *Enrique Celis, 51; Avelino Fernández, 50; Heraclito Fernández, 56 y José García Alvarez, 55.*

Terminó el concurso a las seis de la tarde, este año se ha celebrado con gran animación y entusiasmo, contribuyendo en gran parte, a su feliz realización, el interés que por él se ha tomado, el delegado de la comisión de festejos, don Ramón San Juan.

Por la tarde, en el Corro de Campíos continuó el paseo y bailes populares, y por la noche, celebróse la primera sesión de cinematógrafo al aire libre, proyectándose la interesante película en tres actos "Las dos perlas" y otras de gran risa.

Día 18: Celebráronse en la tarde de este día, en el Paseo del Corro de Campíos, varias cucañas, piñatas y carreras, que fueron muy del agrado del público, haciendo reír mucho a la numerosa concurrencia que en el Corro estaba reunida.

Por la noche tuvo lugar la última velada de la feria, celebrándose otra sesión de cinematógrafo público.

Este año han presentado las ferias del Santo Cristo del Amparo, una esplendidez y animación extraordinarias por lo cual solo nos resta dar la enhorabuena más sincera a la comisión de festejos y al alcalde don Francisco Balbás.

VAL DE SAN VICENTE.

Son incalculables los daños que la tormenta causó en estos valles. Como a eso de las siete y media de la tarde, una manga de agua que venía en dirección N. O. y apoyó la base de su cono sobre el monte "La Jerra" descargó sobre el pueblo de Prellezo, inundándole en pocos minutos.

El agua que bajaba con furia de la montaña, arrastró a su paso por los corrales, montones de rozo, que formaron represas contra los sitios de las viviendas, inundándose muchas de ellas, y alcanzando las aguas del piso bajo, en la parte del norte, dos metros de altura.

Fué todo cosa de un momento, pero un momento terrible que pudo ser de luto, y trajo consigo grandísimos sustos, aunque no hubo desgracias personales.

El peligro mayor, le corrió la familia del conocido y laborioso vecino Antón, cuya esposa Tina, y Aurora su hija, se hallaban en aquellos críticos momentos en su corte de "La Quintana", donde fueron sorprendidas por la corriente, que se les entraba por el boquerón, sin esperanza de poder recibir auxilio, hasta que las mismas aguas sobre la que ya nadaban los ganados, abrieron un boquete por la parte norte comenzando desde entonces a bajar el nivel, y pudiendo poco después ser auxiliadas por algunas personas.

EL CONCEJON.

En Ibio se halla pasando las vacaciones de verano, la culta profesora de primera enseñanza señorita Carmen Díaz.

—Ha llegado a su finca, Villa Eugenia, de Riaño, don Camilio Díaz Munio, con su distinguida familia.

—Tuvo lugar en la ermita de San Vítores de Riaño, solemne función religiosa, que la devoción de la señorita Carmen Díaz de Castro ofreció a su excelsa patrona N. S. del Carmen. La romería estuvo muy concurrida, notándose la presencia de muchas y muchos jóvenes de los pueblos limítrofes.

—Ha llegado a Riaño, con toda su familia, don Ramón Vélez.

BAÑOS DE LA BREZOSA.

Con motivo de haberse inaugurado la temporada de los acreditados baños de la Brezosa, está el pueblo animadísimo;

Muy en breve se colocará una magnífica campana, hecha en la fábrica que en Bareyo tienen los señores Linares y Palacio, en la capilla de Santa Ana del Rosario, propiedad de don Fernando Gutiérrez, a iniciativa del culto y virtuoso párroco don Cesáreo Ceballos.

—En el inmediato pueblo de Sardeca fué arrastrado por un caballo el célebre *Pito Salces*, personaje que acompañó a Pereda en la cacería que este verificó y cita en la obra "Peñas arriba"; afortunadamente ya se encuentra bastante mejorado de tan horrible caída.

CABEZON DE LA SAL.

EN LA ESCUELA DE COMERCIO

Presididos por el M. I. señor don Manuel Arana, provisor de la diócesis, don Arturo de la Escalera, don Leopoldo Gutiérrez Balbás y don Francisco de la Cuesta, se celebraron los exámenes de fin de curso, en este centro docente fundado por la insigne bienhechora de nuestra villa, doña Petra Igareda Balbás.

El resultado obtenido por los alumnos en tan importante y trascendental acto de la vida escolar fué el siguiente:

Eusebio Junco, 5 sobresalientes y 4 notables: Francisco López, 6 S. y 1 N.; Samuel Díaz, 6 S. y 1 N.; Jesús Rasines 7 S. y 1 N.; Camilo Herrero, 1 S. 3. N. y 5 A.; Ramón Blanco 1 S. 2 N. y 4 Aprobados; Angel Barón, 2 N. y 5 A.; Francisco Cubillo, 1 N. y 6 A.; Luis Palacio, 1 S. 1 N. y 5 A.; José Valle 5 S. 3 N. y 3 A.; Antonia Jenaro, 5 S. 4 N. y 2 A., Ricardo Lanza, 7 S. 4 N.

Han obtenido el título los tres últimos, con sus respectivas notas de aprobado, notable y sobresaliente.

—El guarda de noche de la estación del F. C. Cantábrico, don Hilario Gutiérrez, encontró hace pocos días un portamonedas con unas 150 pesetas, que entregó a sus superiores inmediatos. Bien por Hilario,

TEAS (PONTONES)

En el pintoresco valle de Teas (Pontones), donde se alza el histórico santuario de nuestra señora del Carmen, joya de Rivamontán, se celebraron solemnísimas fiestas el día de su titular, a las diez y media de la mañana.

Se regaló e impuso a todos los concurrentes a la ermita

el santo escapulario de la Virgen del Carmen, y con él vestidos se paseó procesionalmente a Nuestra Señora por las vecinas mieses, cantando los niños de la parroquia hermosos cánticos. Siguió la solemnísima misa, en la que preconizó las glorias de María el señor cura ecónomo de Pontones, don Domingo Saralegui.

Por la tarde se amenizó el Santo Rosario con lindos cánticos y la Salve Carmelitana.

AMPUERO.

En este aristocrático pueblo, artísticamente edificado, y que en la época estival se ve siempre concurrido por mul-



Costumbres montañesas.—Regresando del mercado

titud de forasteros que a él concurren a respirar un ambiente impregnado de aromas, aspirando un aire saturado de oxígeno puro; villa favorecida por las repúblicas americanas, teniendo un elemento de indios que es el orgullo del pueblo por ser personas de buenos sentimientos y de elevadas miras en pro de los intereses locales; existe por otra parte otro elemento de iniciativas verdaderamente filantrópicas, que han ideado hacernos agradables los días siete, ocho, catorce y quince de septiembre próximo, en los cuales se celebrarán las festividades de la Natividad de Nuestra Señora, Patrona de este pueblo, y la Bien Aparecida, que lo es de la provincia.

Para dichos días se están organizando grandes y variados festejos, en los que figurarán solemnes actos religiosos, cuya cátedra estará a cargo de un elocuente orador sagrado.

En los días 14 y 15 se celebrarán verbenas en sitios céntricos de la población, amenizadas por la banda municipal organillos, tamboriles y dulzaineros, y en el amplio y lujoso salón de actos públicos de la casa Consistorial, bailes organizados oportunamente, por la buena sociedad de esta importante villa.

El día 15, por la mañana, en el Santuario de la Bien Aparecida, solemnes funciones religiosas, haciendo el panegírico un respetable sacerdote de grandes conocimientos oratorios;

y por la tarde se celebrará una gran corrida de novillos toros de una acreditada ganadería de Colmenar Viejo, actuando de matador un afamado y diestro novillero muy conocido por la afición por los notables triunfos alcanzados en varias e importantes plazas, en donde va dejando excelentes impresiones de sus meritorios trabajos.

La empresa no omite gasto ni sacrificio alguno para llevar a efecto este espectáculo taurino, y se halla practicando gestiones cerca de la Dirección del ferrocarril de Santander a Bilbao, para conseguir varios trenes especiales que llegarán y saldrán de la estación de Marrón, distante cien metros de esta bonita villa, a horas compatibles.

Son dignos los organizadores de estos festejos de nuestros efusivos plácemes y del agradecimiento de los vecinos de este culto pueblo, a quienes nos prestan el encanto de algunas distracciones pasadas agradablemente.

Un aplauso sincero y muy merecido para nuestro alcalde y concejales por el apoyo que prestan a la Comisión de Festejos y empresa taurina.

RUBAYO.

Con gran animación se celebró en este pueblo un gran certamen de bolos, el que fué presenciado por numerosa concurrencia de los pueblos vecinos, siendo agraciados con el primer premio los de Rubayo.

Al mismo tiempo se organizaron bailes, que estuvieron muy animados, disfrutando extraordinariamente la gente moza.

Los jóvenes industriales, ganaderos, don Alfonso Ruiz y don Jesús Castanedo, son estimadísimos por todos los pueblos y personas que los tratan en particular.

PUENTE VIESGO.

Con verdadero triunfo se han inaugurado en este pintoresco pueblo las Mutualidades Escolares, tituladas San Miguel, la de niños, y la Bien Aparecida, la de niñas, cumpliéndose los deseos de los que han contribuido al éxito feliz de esta patriótica y civilizadora Institución.

Asistieron a la misa solemne los niños y niñas, con sus preciosos estandartes de raso, hechos con sumo gusto, y pintado cada uno de colores apropiados; el de niños, encarnado combinado con amarillo, y el de las niñas, blanco con letras amarillo oro, costeados estos gastos y las libretas de 64 mutualistas pobres por los señores y señoras que forman las juntas directivas.

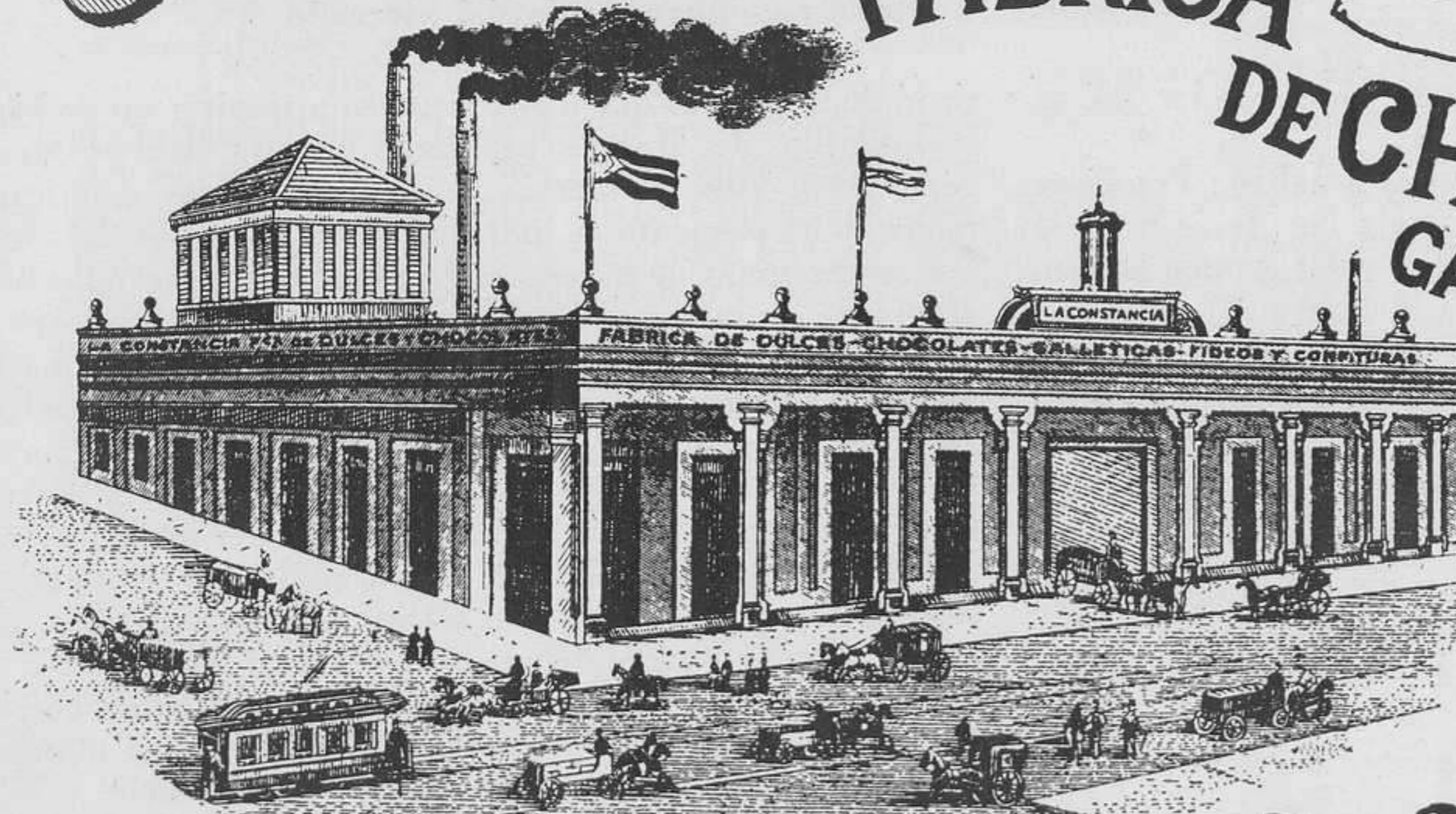
R. MARTINEZ PEREZ,

redactor de "LA MONTAÑA" en Santander, se hace cargo en dicha ciudad de la administración de bienes o fincas, y de la gestión de toda clase de asuntos.

Se dan garantías.

La Constanancia

FABRICA
DE CHOCOLATES
GALLETICAS
FINAS



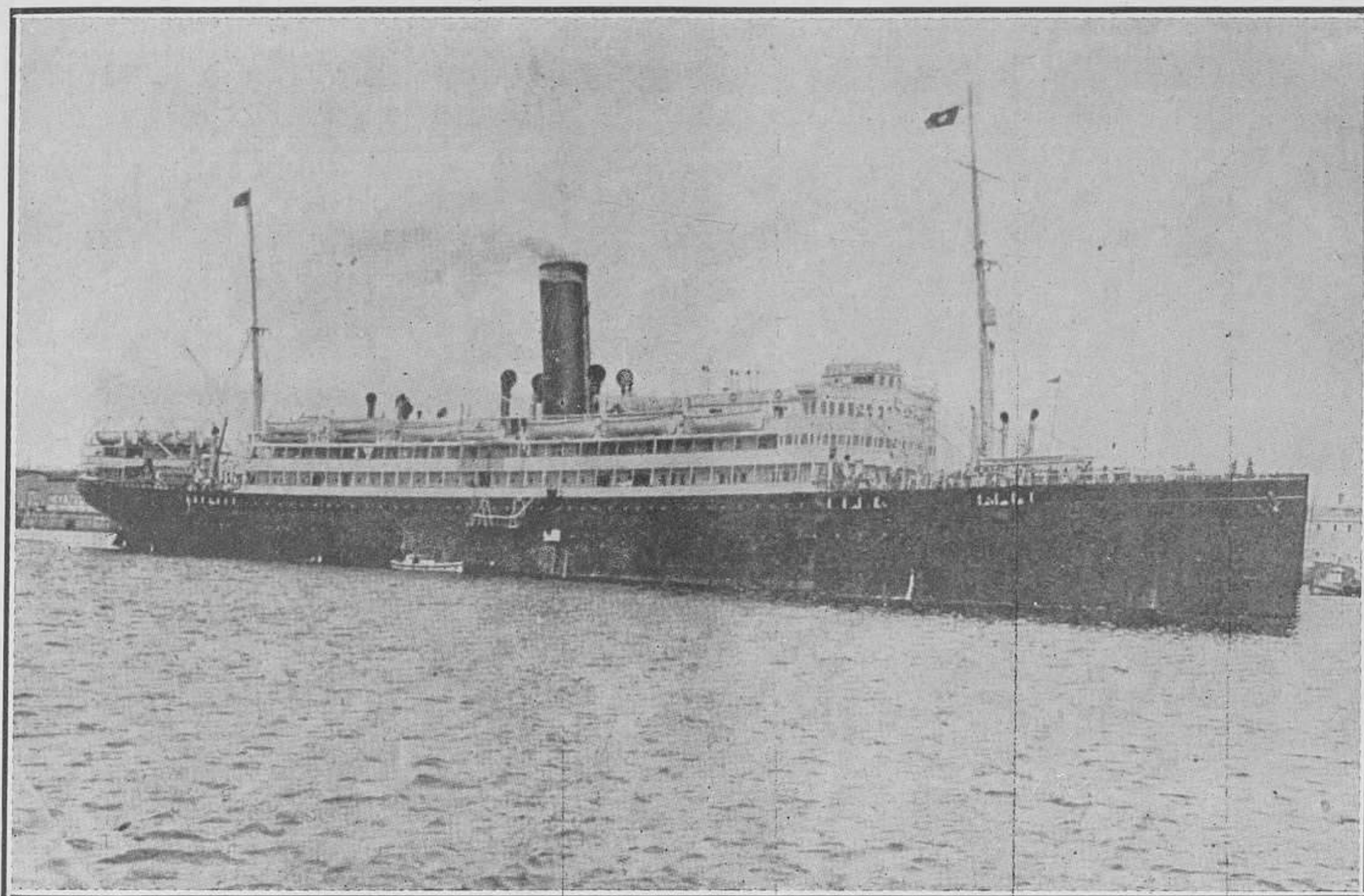
DULCES
Y FIDEOS

CRISTINA 19
HABANA

Diadero y Delasco.

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Día 2 de cada mes para Veracruz.

„ 2 „ „ „ „ Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Día 17 de cada mes para Veracruz y Coatzacoalcos.

„ 20 „ „ „ „ Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

„ 30 „ „ „ „ New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 ————— TELEFONO A-6588 HABANA

CERVECERIAS

"LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA
CLARA
Tivoli
EL MEJOR
REFRESCO



DEME
MEDIA
TIVOLI
DE VENTA
EN TODAS
PARTES

Gutierrez

Cerveza
CLARA

TROPICAL
REINA
DE LAS
CERVEZAS



Deme
media
TROPICAL
De Venta
en todas
partes

Gutierrez

Maltina
TIVOLI
EL MEJOR
TONICO



RECONSTITUYENTE
INMEJORABLE
PARA
CRIANDERAS
Y
NIÑOS


PEDIDOS

TEL. { I1038
I1041

Gutierrez

OFICINA Y ADMINISTRACION
CALZADA DE PALATINO